



BOLETIN SALESIANO

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA
AGOSTO 1972



EL ALBAÑIL BAJO LOS ESCOMBROS

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Ya veo que os habéis metido a constructores. Menudos castillos en la arena estáis haciendo este verano. La arena húmeda y dócil en vuestras manos levanta sus granitos como piedras y surge en un momento el castillo planificado sobre la marcha. La imaginación va trazando sus torreones con sus almenas, sus patios, sus fosos y el misterio de sus salas encantadas. A lo mejor invitáis a alguna sirena a que vaya a vivir la luz y claridad de sus muros de sol y sal. Pero quizás una inesperada ola llega de pronto a deshacer vuestros sueños de arena o los graciosos pies destructores de Mari se acercan sin compasión a poner su huella sobre tanta paciencia ilusionada.

Y otra vez a la tarea. Porque surgirán castillos, muchos castillos en la arena de las playas de este verano.

Amigos míos, desde aquí estoy viendo todos los castillos derruidos que han quedado atrás, en no sé cuantas playas del mundo. Pero

vosotros me los estáis reconstruyendo todos, alzándolos de nuevo como un sueño dorado de arena fina. No os preocupéis por el tiempo. Otros vendrán a levantar los castillos que deshacen las olas o los días con unos pies mucho más destructores que los de Mari. El caso es soñar nuestro castillo diario.

¿Y para qué esta divagación? ¡Válgame Dios, adónde hemos ido a parar! La foto que me habéis mandado tiene la culpa. Ahora oid:

...Se encontraba Don Bosco en la ciudad de Bérgamo, cuando allí mismo llegó a sus oídos una noticia muy triste. Dos antiguos alumnos suyos del Oratorio que trabajaban como albañiles en aquella ciudad habían sido sepultados en el derrumbe de una pared. Se encontraban enluciendo cuando, de buenas a primeras, se les vino encima, aprisionándolos bajo sus escombros. A uno lo sacaron ya cadáver de entre la mezcla de ladrillos y piedras. Al otro, con una fractura en el cráneo y sin sentido, lo llevaron inmediatamente al hospital Cottolengo.

Don Bosco

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

El pobre muchacho quedó profundamente sumido en un sopor y mutismo absolutos. Al cabo de la semana, todos creían que había perdido el habla pues no profería ni media palabra por más preguntas que le hicieran.

También fue Don Bosco a verlo al hospital. El joven divisó al santo apenas lo vio en la lejanía. Se incorporó y, haciendo un enorme esfuerzo, se puso a gritar: —«¡Don Bosco!, ¡Don Bosco!».

Todos quedaron asombrados. Un sacerdote de la sala contó que era la primera vez que hablaba desde que lo llevaron herido.

Don Bosco se acercó enseguida a su lecho y se entretuvo con él en una amena conversación. El joven quería confesarse y ahí quedaron solos por largo rato. El santo le dio la absolución y pasó a hacer un recorrido para consolar y bendecir a los demás enfermos. Mientras tanto, el joven había perdido otra vez el habla. Cuando se acercó de nuevo al albañil para despedirse de él, se dio cuenta de que en esos precisos momentos daba su último suspiro y entregaba su alma al Señor. Una emoción escalofriante sacudió toda la sangre de Don Bosco. Comprendió que Dios lo había enviado para abrirle las puertas del cielo a un antiguo amigo suyo.

Claro que, al construir castillos de arena no os arriesgáis a que se os vengán los torreones encima. Pero, de todas formas, se pueden venir abajo tantas ilusiones y sepultarnos bajo sus escombros y ruinas...

Amigos, en la vida hay que construir muchas cosas. Aunque se derrumben como castillos en la arena, hay que mantener siempre el arrojo y la fuerza de voluntad para no quedar debajo de sus escombros. Pedidle al santo de los jóvenes que os dé la valentía de ser siempre infatigables constructores. Nunca hay que desanimarse. Aunque cada mañana tengamos que proyectar nuestro castillo de cada día.

Un abrazo de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL

Director:
RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

	Pág.
Un nuevo Capítulo ...	1
Los salesianos... con la Jerarquía ...	2
La Coruña; Bodas de Oro del Colegio ...	8
La rúbrica de Dios ...	12
La nueva iglesia de Campello ...	14
Béjar y sus Bodas de Diamante ...	16
Por el mundo salesiano.	20
Los Makús llaman a vuestro corazón ...	22
Viaje por el Oriente Ecuatoriano ...	24
Gracias de María Auxiliadora ...	28
Fueron a la Casa del Padre ...	30
Becas ...	31

NUESTRA PORTADA

En el año internacional del libro, una invitación a la lectura asidua.

UN NUEVO CAPITULO

Y no se trata del capítulo de un libro. Son las siete inspectorías españolas las que han convocado para este verano, otra vez, sus respectivos capítulos inspectoriales. ¿Para qué otra vez? Ahora se trata de cosechar lo sembrado en el largo surco del Capítulo General Especial.

La Congregación ha dedicado tres largos años a elaborar su renovación de acuerdo con las exigencias del Vaticano II y en conformidad con los signos de los tiempos. Ha hecho su Capítulo General clausurado en Roma el 5 de enero de este año. Ahora cada Inspectoría debe mover su máquina de acuerdo con las orientaciones del mismo.

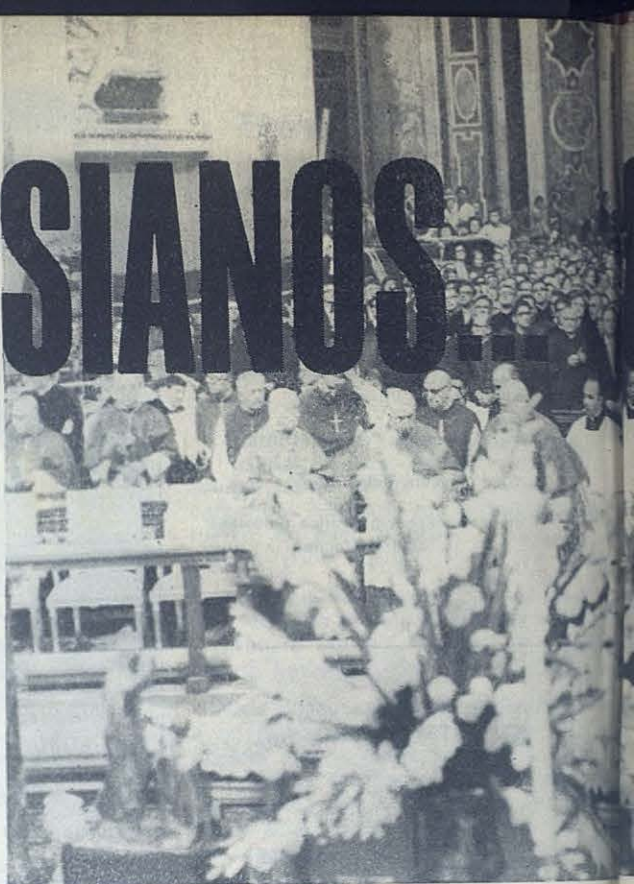
Este es el fin de los nuevos capítulos inspectoriales: echar a andar la máquina. Una máquina que, a veces, ha sido pesada, con herrumbre en sus engranajes; a veces, lenta o con defectos de épocas pasadas que hoy es forzoso renovar.

Julio y agosto no van a ser meses de descanso. El poder legislativo de cada Inspectoría va a estar bien ocupado en revisar, poner en orden y planificar, a fin de que el rostro de la Congregación Salesiana en España aparezca rejuvenecido y con nuevos ímpetus para nuevas singladuras apostólicas.

Signo y señal de este echar a andar la máquina son los nuevos nombramientos de inspectores provinciales. Varias inspectorías renuevan su provincial: Madrid, Córdoba, León y Valencia. En el próximo número tendremos oportunidad de presentar a los nuevos inspectores a quienes les espera una ardua tarea de renovación.

Un verano caliente y comprometedor, pero que nos predispone al optimismo. La Congregación agita a sus hombres y los impulsa a una misión que está ahí: la juventud. Las generaciones juveniles están pasando sin interrupción, cada vez más numerosas, más potentes. Y es Don Bosco quien necesita darles la mano e incorporarlas a su marcha. Por eso urge echar a andar la máquina.

LOS SALESIANOS



ESTO ES LO SALESIANO

La Eucaristía, la Virgen y el Papa fueron los tres grandes amores de Don Bosco. Sí, también el Papa. El solía decir:

«Todo esfuerzo es poco cuando se trata de la Iglesia y del Papado» (M. B. V. 577).

Don Bosco vivió sumergido en la realidad eclesial de su tiempo. Vivencia salesiana desde la cuna, que ha sido reafirmada por la Congregación en su reciente Capítulo de renovación. Raro es el esquema capitular que no hable de las figuras del Papa, de los Obispos y de la Iglesia local. Voy a servirme sólo de tres citas de los Documentos aprobados:

«El salesiano, consciente de que la Iglesia es sacramento de salvación, participa activamente en la pastoral de la Iglesia local; está abierto a los problemas de la Iglesia universal, y manifiesta sincera veneración a los Obispos y particularmente al Papa, signo vivo de la unidad de la Iglesia» (Orient. p. 59, núm. 99).

Nuestra misión se desarrolla dentro de las Iglesias locales y a su servicio. Con nuestra labor específica nos integramos en la pastoral de conjunto, que tiene en el Obispo al primer responsable, y en las Conferencias Episcopales, su organización de mayor alcances (Const. art. 33).

«Como salesianos, vemos en la Iglesia, Pueblo de Dios, la comunión de todas las fuerzas que trabajan por la salvación, su centro de unidad y animación. De manera particular, tenemos hacia el sucesor de Pedro veneración y especial devoción; hacia los Obispos, "sincera caridad y obediencia" (P. O. 7), y hacia las demás Familias religiosas profunda estima» (Const. art. 44).

Aunque ya en el momento oportuno —aquel triste comienzo de mar-

zo— nuestras dos revistas de mayor difusión, BOLETIN SALESIANO y «Don Bosco en España», dedicaron sendos editoriales solidarizándose con la jerarquía, es bueno que ahora, con la serenidad que da el paso del tiempo, insistamos sobre tema tan importante en la familia salesiana y demos a nuestros lectores un visión de conjunto de la realidad eclesial española en 1972.

EL «PARTIDO DE LA OPOSICION» EN LA IGLESIA

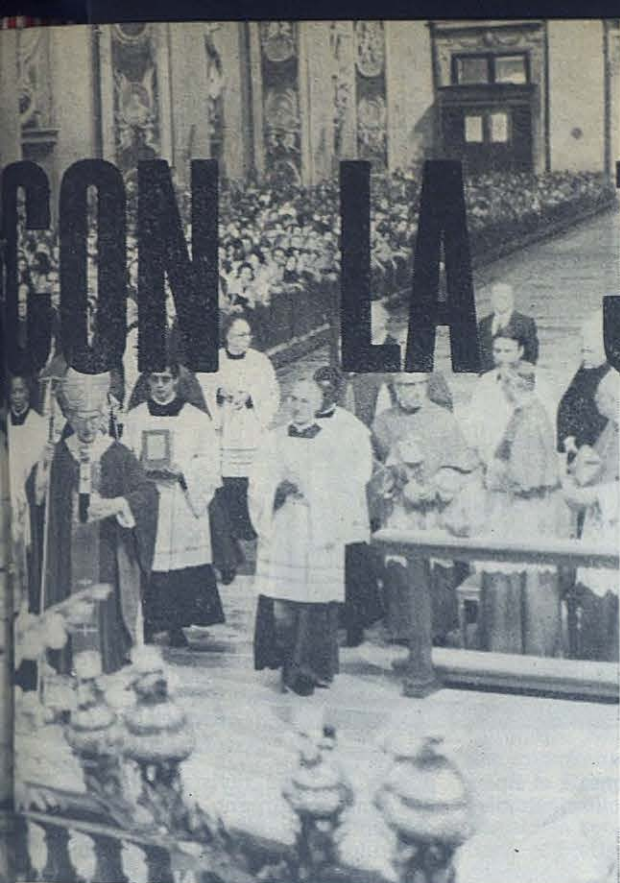
Desgraciadamente también en la Iglesia existen «partidos». Digo desgraciadamente porque no se trata de una oposición que ayude con su crítica constructiva, sino del rival que se ciega en la defensa de su postura. Desde hace algún tiempo, a esto se le llama «contestación». Aquellos primeros «contestatarios» eran de signo progresista; hombres impacientes, deseosos de una transformación casi escatológica. Todavía los hay, aunque ya van perdiendo fuerzas.

Los «contestarios» de ahora —no son tan recientes— caminan por la derecha. Esto, en nuestra mentalidad ya nos lleva a quitarles importancia; es lo que nos ocurre

también en el campo político. Y sin embargo, son bastante más peligrosos que los progresistas. Por dos razones: porque sus apariencias de campeones de la ortodoxia, de defensores de la tradición, les viste con piel de oveja; y porque cuentan con el apoyo económico de los estamentos más conservadores, cuyo máximo interés se centra en el mantenimiento del orden establecido, sea social, religioso o político. Precisamente en el inmovilismo reside su fuerza.

Las notas características de los «contestatarios» de derecha pueden resumirse así: escasa simpatía hacia el «Papa Montini», como suelen llamarle; dificultad para digerir el Vaticano II; reparos a la renovación litúrgica; alergia a la palabra «diálogo»; miedo a todo lo que suene a «signo de los tiempos»; rara habilidad para descubrir herejes; acentuado patriotismo en «la defensa de la ortodoxia»; y de ordinario, como en los progresistas, mucha buena fe. Naturalmente estos «contestatarios» no son francotiradores; están organizados en distintos grupos, unos clericales y otros seculares, bien conocidos de todos por sus comunicaciones, hechas públicas en la prensa. Hay que añadir que, después de los últimos acontecimientos,

CON LA JERARQUÍA



- La fidelidad a la Jerarquía es una característica salesiana.
- Valiente renovación de la Iglesia española bajo el impulso del Papa.
- Historia de un año de tensiones.

bastantes de sus miembros se han dado de baja.

¿CON QUIEN ESTA LA PRENSA?

«¿Podría conseguirse que la Iglesia tuviese en España un medio eficaz para que, al menos en circunstancias determinadas, se pudiese hacer la luz ante la opinión pública sobre problemas o hechos que aparecen oscuros, cuando no contradictorios, ante esa opinión?» (Arzobispo de Madrid, Jornada de los MCS, mayo 72).

De momento, la Iglesia española no dispone de ese medio de defensa. Los movimientos de derecha, en cambio, cuentan con la mayor parte de los diarios «no independientes», que se hacen, por interés propio sin duda, portavoces gratuitos de sus consignas, comunicaciones y campañas.

Al llegar a este punto tendríamos que citar los ejemplos más destacados dentro de la prensa nacional, tanto en lo que se refiere a los diarios como a las revistas ilustradas. No es necesario. Son suficientemente conocidos por nuestros lectores. Si acaso, convendría hacer extensiva esta cita anónima a otros medios de comunicación de mayor poder que los puramente impresos.

Una mención especial merece cierta agencia de noticias, cuya poca simpatía hacia el Episcopado español hizo escribir a Emilio Romero: «¡Caramba con la Agencia! ¡Cómo acosa a la Conferencia Episcopal...!»

Será bueno saber esto a la hora de aceptar las noticias sobre nuestra Iglesia española.

LA LINEA RENOVADORA DEL EPISCOPADO

Hasta aquí hemos hablado de una oposición de derecha, real y claramente definida, dentro de la Iglesia. Ya dijimos también que en el otro extremo están los «contestatarios» de izquierda; sí, es verdad que siguen existiendo, pero ellos no han tenido apenas parte





"El salesiano manifiesta sincera veneración a los Obispos y particularmente al Papa." (Capítulo General Especial).

en la vida de la Iglesia española de los últimos meses, por eso casi no los mencionamos. Nos toca ahora fijarnos en esa otra corriente moderada, la línea renovadora de los que quieren marchar al compás marcado por Pablo VI, ni demasiado aprisa, ni demasiado despacio.

En España, felizmente, esta línea está representada por el Episcopado, un Episcopado rejuvenecido en todos los aspectos, y por la parte más bien joven del clero y de los fieles.

¿Qué sentido podría tener un progresismo exagerado o una postura inquisidora integrista en este momento en que nuestros Obispos, codo con codo, marcando una renovación moderada, invitan a marchar a ese ritmo, sereno y constructivo, que habíamos deseado desde hace años?

La única actitud profundamente cristiana tendría que ser la de **colaborar**, olvidando criterios personalistas, en la empresa común de la renovación emprendida por nuestros pastores.

Y sin embargo, si miramos hacia atrás, nos encontramos con la historia de un año de tensiones y enfrentamientos en el seno mismo de la Iglesia española.

Con el objeto de examinarnos particularmente y llegar a descubrir cada uno la parte de culpa que nos corresponde en esta triste página familiar, vamos a ver detenidamente los tres momentos más críticos del año. Al hacerlo advertiremos cómo en cada uno de ellos ha tenido que intervenir, con la

máxima claridad y firmeza, el Episcopado español e, incluso, el mismo Pontífice.

1. LA ASAMBLEA CONJUNTA

De la posibilidad de una Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes no se habló oficialmente hasta el 5 de diciembre de 1969. Pero, aprobada la idea por los obispos, comenzaron sin más los preparativos. En un principio se pensó que podría celebrarse en la primavera de 1971, pero hubo que dejarla para el 10 de septiembre: una preparación más profunda de las ponencias así lo exigió. Y aún se hubiera retrasado más de no haber sido por la proximidad del Sínodo, al que los Obispos representantes de España querían llevar las conclusiones de la Asamblea.

La encuesta al clero español, cuyo valor científico ha sido últimamente refrendado por un grupo de especialistas, constituyó una valiosa ayuda sociológica.

Todo este largo «iter» de preparación a la Asamblea, —casi dos años— con los naturales defectos de toda obra que empieza, gustó muy poco a los de derecha: se abstuvieron en la encuesta (aún así contestaron el 80 por 100 de los sacerdotes), boicotearon las asambleas diocesanas (después afirmaron que no habían contado con ellos) y algunos llegaron, en su osadía, hasta el extremo de celebrar una contra-asamblea, que vino a tener en cierta prensa más eco que la convocada por los obis-

pos. Y así, una revista, considerada como el órgano oficial de la corriente religiosa ultra, colocó este título en su portada: «Los obispos y sacerdotes españoles, objetivo de una maniobra urdida en el extranjero» (en concreto, una maniobra de la Internacional Comunista).

No pensaba lo mismo el Papa en el telegrama que envió al Cardenal Presidente:

«Ocasión Asamblea Conjunta Nacional Obispos y Sacerdotes, Santo Padre desea expresar su viva complacencia por este sincero empeño confirmar alta misión sacerdocio ministerial para servicio Pueblo de Dios. Confiando que encuentro y continuo diálogo fortalezca unión, fidelidad doctrina Iglesia y contribuyan estímulo, entusiasmo, generosa entrega a sagrado ministerio...»

Tampoco lo pensaba el Cardenal Wright en su telegrama de adhesión.

De esta manera, lo que pudo ser un encuentro cordial de los obispos con sus sacerdotes, se hizo cuesta arriba por las presiones exteriores a la Asamblea. A ellas se refería el Cardenal Presidente en el discurso de clausura, con la alegría de la dificultad superada:

«Una novedad de esta clase no siempre es fácil de comprender por todos. No nos puede sorprender que algunos nos acusen de esto y de lo otro. ¡No somos más que sucesores de Jesucristo! ¡Y hay que ver las cosas que dijeron de El! ¡Y las acusaciones fuertes que se le hicieron en su pasión eran también de tipo político! (15 sept. 71).»

Terminó la Asamblea. Vino el

Sínodo con brillantes intervenciones de los Obispos españoles. Y después, el 30 de noviembre, la **XV Asamblea Plenaria del Episcopado Español**, que tenía que tomar postura sobre el trabajo realizado en la Conjunta. Al comienzo de esta Plenaria, el Cardenal Presidente dijo:

«Y ahora somos nosotros, los Obispos, los que por nuestra misión tenemos el deber de encauzar y de aprovechar adecuada y eficazmente los muchos elementos válidos que aquel diálogo nos ha ofrecido. Para cumplir con esta responsabilidad, que puede ser histórica, tenemos una ventaja inapreciable: la celebración del Sínodo de los Obispos, que ha dedicado la mayor parte de las sesiones al tema sacerdotal» (30 nov. 71).

También esta Plenaria tuvo, como música de fondo, su campaña periodística adversa. Pero esto no fue obstáculo para que **los Obispos al terminar aprobaran, por amplia mayoría, la siguiente proposición:**

«La Conferencia Episcopal, promotora de la Asamblea Conjunta, y presente en la misma a través de la casi totalidad de los Obispos, **asume ahora dicha Asamblea Conjunta como un hecho positivo y dinámico de la vida de la Iglesia en España**, y a la luz de los documentos que el Santo Padre nos ofrezca como fruto del Sínodo, se plantea desde este momento la forma de perfeccionar y de ejecutar aquellas conclusiones que le afectan más directamente, teniendo en cuenta las necesidades de los sacerdotes y las circunstancias de nuestro pueblo» (5 diciembre 71).

El Episcopado se había definido claramente. Al fin habría un poco de paz. No fue así. La proposición aprobada por el Episcopado no recibió la aceptación de todos.

2. EL DOCUMENTO ROMANO

En los tres meses que mediaban entre una y otra Asamblea Plenaria (diciembre 71 - marzo 72), los grupos «contestatarios» de derecha trabajaron en serio. Yo diría que con una «organización invisible» digna de mejor causa. Se habían dado cuenta de que los Obispos estaban cada vez más unidos, y además, decididos a seguir la renovación de acuerdo con la Asamblea Conjunta. **Ahora iban a tener lugar importantes elecciones** en el seno de la Conferencia Episcopal. Seguramente la tendencia renovadora saldría reforzada. Había que actuar. ¿Objetivo? Presionar, turbar, confundir. Y una vez más, a su disposición, los potentes medios de comunicación.

Paralelamente aparece, de forma un tanto novelesca, **un documento de la Sagrada Congregación para el Clero que ataca duramente a la Asamblea Conjunta**. Todo hace pensar que el documento ha sido redactado en España y con ánimo poco sereno: no es un italiano nativo y su estilo polémico dista bastante del de otros documentos ro-

manos. No obstante, viene con la firma del Prefecto de la Congregación correspondiente, y hay que aceptarlo como tal. Esto nos hace vivir unos días de desconcierto. ¿Es posible que nuestros obispos hayan aprobado tantas desviaciones teológicas como se denuncian en el documento? Por fin, **la carta del Secretario de Estado del Papa aclara un tanto la situación**. Después de «lamentarse de la confusión que se ha creado», define así el documento:

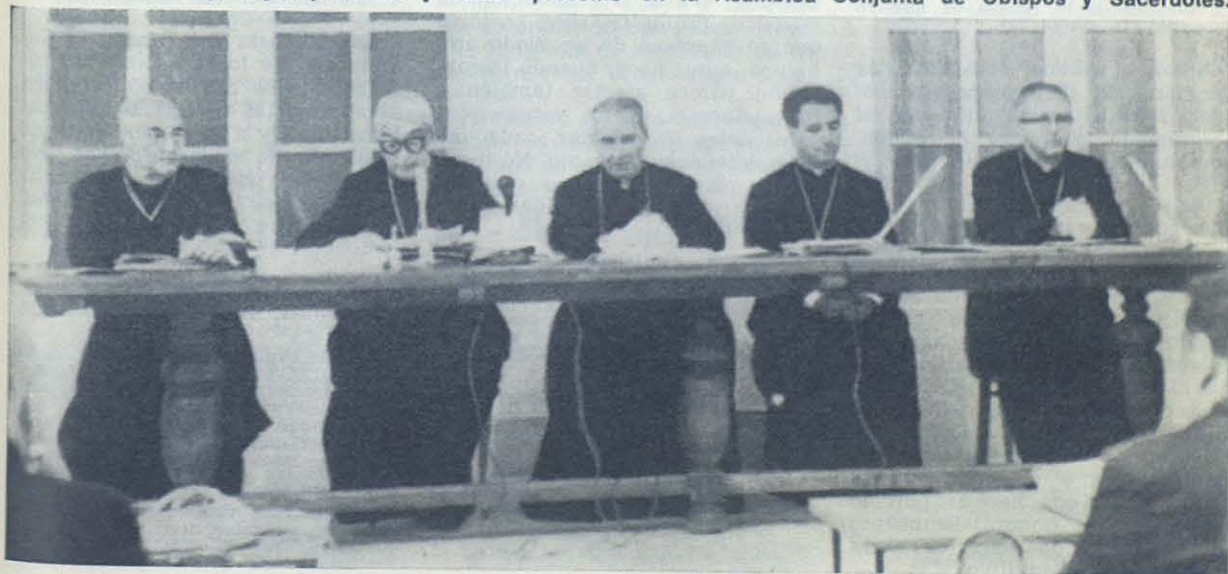
«La Sagrada Congregación para el Clero ha hecho realizar un trabajo sobre los documentos de la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes. Las consideraciones y las conclusiones de dicho estudio, por su misma naturaleza, no tienen carácter normativo, ni han recibido una aprobación superior, es decir, de parte del Padre Santo, a quien, por lo demás, no habían sido sometidas» (6 marzo 72).

El Cardenal de Madrid, fuertemente «vapuleado» a lo largo de toda la campaña, **fue recibido cariñosamente por Pablo VI**, quien le encargó que transmitiera a los demás Obispos estas palabras:

«Digales que sigo con mucho interés los trabajos de la Conferencia. Que he podido comprobar que la Asamblea Conjunta, con sus defectos y fallos, ha producido un fruto psicológico muy importante.»

Y la preocupación del Papa pasa en seguida a la puesta en práctica:

La Conferencia Episcopal promovió y estuvo presente en la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes.



«Dígame que confío en que ahora sabrán encontrar el camino para determinar unas conclusiones que no sólo estén en conformidad con la doctrina y con el espíritu de la Iglesia, sino que sean viables y concretas. *Lo peor que podría pasar —insiste Pablo VI— es que por ser irrealizable se quedase todo en el papel»* (6 marzo 72).

A pesar de la presión exterior, las sesiones de la Plenaria transcurrieron con serenidad y las votaciones demostraron que nunca estuvo el Episcopado español tan unido (recuérdese, por ejemplo, la elección de monseñor Morcillo en la vez anterior). El Comunicado final fue, también ahora, sereno pero firme:

«La Conferencia Episcopal Española reafirma su decisión de llevar a la práctica, en el plano nacional, las conclusiones de la Asamblea de Obispos y Sacerdotes... El Episcopado Español acusa respetuosamente recibo del estudio preparado por la Sagrada Congregación del Clero, cuyo valor está precisado en la carta del Cardenal Secretario de Estado al Presidente de la Conferencia Episcopal Española...

Esta lamenta seriamente los fallos de procedimiento registrados en relación con todo este asunto, y muy en particular, las condenables infiltraciones informativas, los enfoques tendenciosos y los dolorosos equívocos que han turbado la opinión...

El Episcopado quiere hacer patente ante la comunidad católica española la seguridad y el gozo que le ha producido en estas circunstancias la ratificada confianza de S. S. Pablo VI. En firmísima comunión con él, los Obispos españoles están decididos a proseguir sin titubeos la renovación conciliar de la Iglesia en nuestro país» (11 marzo 72).

Ahora al menos, con las cosas tan claras, los Obispos podrían ponerse a trabajar tranquilos en el programado plan de renovación. Pues, tampoco.

3. DESCONFIANZA HACIA LOS PASTORES

No se resignaron los grupos «contestatarios». Ni aceptaron las palabras de la Secretaría de Estado, ni las conclusiones del Episcopado. Eso sí, el «estudio» de la Sagrada Congregación del Clero lo elevaron a categorías infinitas. Consideraron a nuestros Obispos poco menos que herejes por no hacer caso al famoso documento (no tenían por qué hacer caso: era simplemente orientativo).

Los medios de difusión, —ya sabemos cuáles—, siguieron con su estilo peculiar: hacer el vacío a las valientes pastorales de los Obispos (Día del Trabajo, Jornada de los MCS, Día del amor fraterno...), aprovechar los rumores para enturbiar el clima eclesial (dimisión del Papa, progresos en el Concordato, «papeles Tisserant...»), sembrar la confusión con falsas alarmas (errores dogmáticos en los textos de Religión, obras marxistas en los programas del COU, quema de hostias en un templo de Madrid...), desprestigiar a determinados prelados (Nuncio de Su Santidad, Cardenal Tarancón, Monseñor Echarren...) y airear a los cuatro vientos las condenas contra las desviaciones progresistas identificándolas con la renovación moderada de los obispos españoles («manifiesto de los 33...»), etc.

Pero la característica más destacada de los últimos meses ha sido el empeño en sembrar la desconfianza hacia la Jerarquía española, ya buscando el descrédito de las personas, ya insinuando desviaciones en su doctrina (infiltraciones comunistas, errores dogmáticos, silencio culpable, temporalismo exagerado, compromiso político...).

Hubo, sobre todo, una intervención de un eclesiástico importante, dentro de una serie televisiva de charlas, muy a tono con la línea integrista, que dejó perpleja a mucha gente. Aquello parecía una invitación a la desconfianza en los Obispos: «Falla la orientación de no pocos pastores», «hay pastores que se expresan de un modo ambiguo», «¿qué hacer cuando la confusión parece afectar también a los pastores?», «si los mismos pastores dejan de orientar, cada uno debe defender su fe», etc. No tiene, pues, nada de extraño que los Obispos se sintieran heridos en lo más íntimo:

«No se puede aceptar que para defender la fe se ataque con descaro a aquéllos que son sus custodios. Me siento responsable del depósito de la fe entre vosotros» (Homilía del Arzobispo de Tarra-gona, 28 mayo 72).

«Es triste y lamentable —es un verdadero pecado eclesial— que sea ahora precisamente cuando para defender la fe y asegurar la misión santificadora de la Iglesia, se quiera fomentar la desconfianza de los fieles en sus pastores legítimos que tienen la misión de guardar y defender la fe» (Homilía del Arzobispo de Madrid, 1 junio 72).

Una vez más tuvo que intervenir el Papa; en esta ocasión para devolver la confianza en los Obispos españoles. En el meditado y concreto mensaje al Congreso Eucarístico de Valencia se expresó así:

«Unidos al Señor en la Eucaristía, habéis de reafirmar el compromiso de fidelidad al Evangelio, continuando ese espíritu de renovación conciliar emprendido valientemente por la Iglesia española bajo la guía sabia y segura de sus Obispos» (28 mayo 72).

Un dato curioso: cierta prensa prescindió de este importante párrafo al presentar a sus lectores el Mensaje de Pablo VI. Es natural.

Como la campaña de desconfianza persistiera, la nueva Comisión Permanente del Episcopado, reunida en El Escorial, se pronunció claramente en estos términos:

«La Comisión Permanente ha comprobado que se va extendiendo un clima de desconfianza hacia la Jerarquía. Es cierto que el hecho se da a nivel universal, de lo que es síntoma reciente el documento llamado de los 33 teólogos. Pero, aunque con motivaciones y matices peculiares, aparece también en algunas de nuestras publicaciones teológicas y especialmente en ciertos medios de comunicación social. Hasta tal punto que alguna agencia y determinados profesionales o colaboradores de los referidos medios de comunicación, lo mismo seglares que eclesidísticos, dan la impresión de creerse en el deber de suplantar a la Jerarquía, y a través de noticias y comentarios tendenciosos relativos a actuaciones episcopales siembran la confusión y turban el ánimo de los fieles» (9 junio 72).

Las palabras del Papa y el Comunicado de los Obispos eran suficientemente claros; sólo faltaba nombrar a tal agencia, a tales publicaciones y a tales personas que estaban en la mente de todos, pero ni tal agencia, ni tales publicaciones, ni tales personas se dieron por aludidos.

AL FINAL, ESPERANZA

«Se explica, aunque no se justifica, la «contestación» de quienes pretenden la reforma de la Iglesia por caminos extrajerárquicos, por fidelidad a los carismas que creen poseer o por fidelidad a los hombres. Pero no se explica la «contestación» de quienes continuamente hacen alarde de jerarquismo, de quienes rasgan sus vestiduras ante cualquier divergencia de las enseñanzas u orientaciones pontificias... de quienes por fidelidad

CON LA JERARQUÍA

a la tradición y a la Iglesia se oponen a ciertas renovaciones aprobadas por el Papa» (Pastoral del Arzobispo de Madrid, Día del Papa, 29 junio 72).

Y este es el caso de esos miembros de la Iglesia española que, obsesionados por la tradición, caminan por la «otra acera», con peligro de «cerrar filas» al margen de la Iglesia jerárquica. Ellos se defienden diciendo que jamás encontrarán en sus palabras un error dogmático. De acuerdo, pero ¿no es «un pecado eclesial» el obstruir la marcha renovadora de una Conferencia Episcopal respaldada por el Papa?

De verdad que da pena ver a los cristianos divididos en grupos: por la izquierda, los impacientes progresistas (con sus estridencias); por la derecha, los católicos nacionalistas (católicos, apostólicos, pero, ante todo, españoles); y en el centro, ese otro grupo, el más numeroso, en marcha serena y valiente «bajo la guía sabia y segura de sus Obispos» (Pablo VI).

¿Si los dos extremos se integran en «el espíritu de renovación conciliar emprendido valientemente por la Iglesia española!» (Pablo VI).

No es exigir el uniformismo; es pedir un poquito de unidad.

«El Concilio pastoral Vaticano II y su interpretación posterior bajo el pontificado de Pablo VI son un abrazo de Vergara entre la Iglesia y la revolución francesa. Abrazo al cual nosotros estamos decididos a no incorporararnos. Preferimos esperar sentados en la puerta del Panteón de nuestros Mártires...» (De un diario español, 23 mayo 72).

Imagen bastante expresiva de la realidad española, en la que se da un claro desnivel entre el rápido avance conciliar de la Iglesia de España y el lento camino de nuestras instituciones socio-políticas.

El Obispo de Segovia lo ve así:

«Somos muchos los Obispos españoles que quieren dentro y fuera de la Iglesia, un verdadero pluralismo del laicado español... Si esto se produjese, los clérigos nos preocuparíamos menos de asuntos socio-políticos» (Declaraciones a «Mundo social», abril 72).

Una pregunta: ¿Constituye la Iglesia, por su influencia religiosa y social, un grupo de presión? ¿Qué duda cabe! En algún país, incluso, por su peculiar organización política, puede ser el más peligroso



“Dígales que sigo con mucho interés los trabajos de la Conferencia Episcopal.” (Pablo IV).

de los grupos de presión. En esos casos, la solución la buscan los gobernantes en el apoyo a las fuerzas de oposición que pueda encontrar la Iglesia en su camino (el inmovilismo o el progresismo, según los casos).

Dejando a un lado este espinoso asunto, vamos a preguntarnos por el origen de esa fuerza renovadora que mueve al Episcopado español. ¿Quién es el promotor? ¿Hay, como se dice, una influencia de elementos progresistas centroeuropeos? ¿Es fruto de infiltraciones comunistas? Creemos sinceramente que el único «culpable» es Pablo VI, quien con sus palabras de aliento y sus valientes intervenciones en los momentos oportunos, ha impulsado el nuevo ritmo de nuestra Jerarquía:

«Realizar la necesaria renovación de la Iglesia “valientemente”, según nos indica el Papa, pide a todos que tengamos conciencia clara de la trascendencia del momento presente, tanto en la Iglesia uni-

versal como dentro de España, por las concretas circunstancias históricas y sociológicas de nuestro pueblo» (Comisión Permanente, 9 junio 72).

Y cerramos el largo paréntesis, volviendo al mundo salesiano. No tengamos miedo a una renovación valiente si ésta tiene su base en el Concilio y está alentada por el Papa. Ese era el punto de apoyo del gran Don Bosco, el más atrevido renovador del siglo pasado, en sus revolucionarias empresas que tantas zancadillas recibieron de los inmovilistas de entonces.

Amar al Papa y a los Obispos, en España y hoy, significa comprometerse en su obra de renovación, fieles a sus directrices que nos hacen recordar que:

«Toda fidelidad degenera en rutina y en inmovilismo si no se actualiza constantemente, porque la Iglesia es un misterio de vida» (Pastoral del Obispo de Córdoba, Día del Papa, 29 junio 72).

José María Martín Flores

LA CORUÑA, Bodas de oro del Colegio

Hoy un colegio se funda pronto, o se desiste de fundarlo si no hay medios. Hace cincuenta o más años no eran así de simples los asuntos de fundar, o no, un colegio religioso: se partía del principio providencialista de que, si era voluntad de Dios que el colegio se levantara, vendrían los medios por su propio pie; y, naturalmente, llegaban, pero muy despacito, y aunando esfuerzos, y ayudándose de los pudientes. La Providencia se acomoda al camino llano y carretero de los hombres, y, como en todas las demás leyes de la Naturaleza, "no suele proceder a saltos".

Así ocurrió en La Coruña. La cosa comenzó en vida de San Juan Bosco, hace ahora no cincuenta, sino ochenta y seis años, cuando doña Ramona Matos, que tuvo el honor de ser invitada a la mesa de Don Bosco en el Oratorio de Valdocco, fundó en La Coruña la Pfa Unión de los Cooperadores Salesianos. Existían entonces allí unas Escuelas Populares, fundadas por un prestigioso jefe militar, don Camilo Rodríguez Losada, quien pensó en los Salesianos para que fueran los continuadores de su obra. En 1896 le visitó don Felipe Rinaldi, Provincial de los Salesianos de España. Poco después falleció don Camilo. Entonces comenzó la lentísima labor (que había de durar veintiséis años) de instalar a los Salesianos en La Coruña.

Según la crónica de la Casa, lo primero que hubo que hacer fue hablar con el señor Nuncio y con el señor Cardenal-Arzbispo de la Diócesis, para obtener las licencias oportunas, esto es: "revolver Roma con Santiago", pero no en su acepción proverbial, sino en su sentido literal. No se olvide que aquella era la España de Canalejas, la que poco después había de aprobar por amplísima mayoría la "Ley del Candado", que restringía el establecimiento de instituciones religiosas en el país. De estos trámites protocolarios y dificultosos tuvieron que encargarse seculares de pro y no unos cualesquiera. Justo es que el BOLETIN SALESIANO registre sus nombres. Fueron: don Jaime Ozores, marqués de San Martín y presidente del Patronato de las Escuelas Populares; doña Ramona Matos, ya citada; su sobrina, la señorita Consuelo Parcero, quienes llevaron desde Sarriá a La Coruña la primera imagen de María Auxiliadora, pues Don Bosco mismo había dicho a doña Ramona: "Si queréis que



vayan ahí los Salesianos, llevad primero una imagen de María Auxiliadora", el Padre Luis López Blanco, capellán de la V. O. T. franciscana; la señorita Dolores Martelo de la Maza, quien logró de don Pablo Albera (segundo sucesor de Don Bosco), que visitara a los Cooperadores coruñeses en 1913. El segundo apellido de esta señorita nos introduce en la familia del Excelentísimo señor Conde de Fenosa, don Pedro Barrié de la Maza, quien con su distinguida esposa e hijas fueron los principales protectores de los Salesianos de La Coruña durante muchos años.

¡CUAI! ¡CUAI! ¡CUAI!

En 1916, cuatro salesianos, dirigidos por el hoy venerable señor Arzbispo, don Marcelino Olaechea, llegaron a La Coruña para encargarse de las Escuelas Populares. Por no tener aún residencia fija, se instalaron en domicilios particulares de Cooperadores.

En 1918 fue nombrado director el Padre Manuel Lino Cabada, que había de llegar a ser el gran promotor de la Obra Salesiana en La Coruña. Al año siguiente visitó las Escuelas don Rinaldi (entonces Vicario General de la Congregación). Viendo la estrechez de aquellos locales, él y el Padre Lino pensaron que debían trasladarlos a un solar más amplio. Rondando por las afueras de la ciudad, a orillas de la entonces abandonada y sucia playa de La Barberiana, en el Orzán, unos mozalbetes comenzaron a mofarse de los dos clérigos imitando con fuerte voz el graznido del cuervo: ¡cua!, ¡cua!, ¡cua! Da la casualidad que fonéticamente esta onomatopeya significa en italiano: aquí. Creyó don Rinaldi que, así como en otros tiempos habló Dios por boca de la burra de Balaam, esta vez le hablaba a él por boca de aquellos truhanes, tan a propósito para venir a manos de los Salesianos, y dijo al Padre Lino: "Pues sí: *qua, qua* tenemos que instalarlos". El presagio tuvo tal fuerza en la mente del Siervo de Dios, que, al año siguiente (1920), allí mismo, se adquirió una finca de casi una hectárea, ocupada por una antigua fábrica de cristales, por la cantidad de 165.000 pesetas. Ayudaron a la compra la que sería gran bienhechora de la Inspectoría Céltica, doña Dolores El-



El Colegio Salesiano de La Coruña en su estado actual y fachada principal de la iglesia. El presagio de Don Rinaldi ha dado un resultado espléndido.

con todas sus artimañas de gallego viejo, se las arregló para resolver las dificultades surgidas con industriales limítrofes que entorpecían sus planes, y para hallar auténticos Cooperadores, en el doble sentido que tiene este vocablo salesiano: personas que por un lado actúan salesianamente, y por otro apoyan económicamente nuestras obras. No estaban maduros entonces los tiempos para obtener subvención estatal: era un dogma social español, que el dinero público tenía que destinarse exclusivamente a obras estatales. En esto coincidieron la ortodoxia de la Dictadura y la heterodoxia de la República.

El advenimiento de la República paralizó, como era de temer, la actuación de los religiosos en toda España. Pero el mismo sentido democrático que entrañaba al nuevo Régimen, daba una solución obvia: que los religiosos ocultaran su apariencia de tales, y quedaran como simples empresarios civiles; o bien que arrendaran sus locales a una empresa seglar. Los Salesianos de La Coruña hicieron ambas cosas: se convirtieron en la empresa "Mutua Escolar Padre Sarmiento", cuyo presidente fue don Juan Barja de Quiroga, comandante de Estado Mayor. Esta Mutua alquiló el pabellón grande a la empresa de la localidad: "Academia Colegio Galicia". Al comienzo de la Guerra del 36, todo el Colegio quedó incautado por el Ejército; pero continuaron las clases de Elementales.

duayen, marquesa de Mos, y doña María del Adalid, copropietaria de los terrenos.

Aquí se trasladaron la Comunidad y las Escuelas Populares. Según la mentalidad social de la época (la misma que en tiempos de Don Bosco, setenta años antes), los alumnos de unas "Escuelas Populares Gratuitas" —tal era el título completo— no podían aspirar a otra cosa que a aprender, después de las "primeras letras", un trabajo manual, propio de "artesanos", nombre que recibían nuestros aprendices de Turín, de Marsella, de Sarriá. En La Coruña se implantaron talleres de mecánica, cerrajería, carpintería, zapatería y sastrería. No podía faltar la banda de música: todavía, veinte años después, conocimos sus instrumentos, arrinconados y mudos.

LA "MUTUA ESCOLAR PADRE SARMIENTO"

Luego se levantaron de nueva planta dos pabellones: uno de ellos de tres pisos con vistas a un internado. El peso principal de esta labor lo llevó el Padre Lino, quien

A LO MENENDEZ PELAYO

Y llegó el fin de la Guerra. Quienes no conocieron aquellos años, fervidos de devoción a la Patria y a la Religión, no pueden hacerse idea del cambio de mentalidad efectuado en quienes, instalados en la nueva situación político-religiosa, se tenían por los debeladores de la Anti-España. Nada de la época pasada debía quedar en pie: el tinglado republicano, tan inficionado de laicismo, había ardido, en la contienda bélica, como un triquitraque, y sobre sus cenizas comenzaba a levantarse un "orden nuevo".

El fundamento de este orden nuevo fue la bienintencionada, pero ambiciosa y desbordante Ley de Enseñanza Media de 1938; se la consideró el mejor medio para españolizar al niño (se entraba en el bachillerato a los diez años), entroncándolo no con sus antecesores inmediatos, ni menos con aquellos nefastos maestros laicos de la Institución Libre, sino con los grandes hombres de nuestro Siglo de Oro. Como un símbolo se alzaba la figura del señor Ministro, don Pedro Sainz Rodríguez,

LA CORUÑA:
Don Jesús Bárcena
recibe
la Medalla
del Trabajo
que le impone
el señor Portela
Ceballos,
delegado
provincial
del Trabajo.



autor de la Ley, especialista en el estudio de nuestros grandes místicos. Se pretendía que este bachillerato, compacto y único, fuera un puente, desde el cual se vieran sin tocarlas (para no inficionarse) las corrompidas aguas de los siglos XVIII y XIX, tan laicos. No nos podemos extender en describir más aspectos: sólo diremos que fundar entonces un colegio de bachillerato dirigido por religiosos (el Estado no podía, por el momento, ni soñar en levantar Institutos o dotar cátedras) era considerado como el mejor apostolado patriótico-religioso y el medio más eficaz para educar a las nuevas juventudes posbélicas, desbravándolas de su fiera innata, que se suponía herencia celtibérica (ahí apuntaba el estudio de las lenguas clásicas desde la más temprana edad), e imbuyéndolas de espíritu cristiano y español a lo Menéndez Pelayo: única manera de asegurar la reconquista espiritual de la auténtica España, surgida al conjuro del soplo de Dios, inspirador del glorioso Movimiento Nacional, y guiada por el Caudillo, genuino "Centinela de Occidente". Por el Imperio hacia Dios ha sido, durante muchos años, el santo y seña de este común sentir.

En tal coyuntura, lo natural fue que en toda España los colegios de religiosos, enmascarados durante la República, se aprestaran a tirar la máscara, a actuar como paladines de la Cristiandad, y a recoger los frutos de la Cruzada. En La Coruña, los Salesianos acabaron su contrato de arriendo; dieron al olvido los vetustos talleres, que la ocupación militar había destrozado y que ya no respondían a las necesidades del momento, frente a un bachillerato tan "humanístico y formador"; arrinconaron los instrumentos músicos, que hubieron de ser malvendidos luego al Frente de Juventudes; e instalaron unas Escuelas Elementales de módico pago y un flamante bachillerato en su categoría de Reconocido. De los treinta niños más despejados del último curso de Elementales, se formó el primer curso del nuevo bachillerato.

Con una renovación semejante, optimista y muy esperanzadora, realizada en toda España, dimos los españoles por terminado el siglo XIX (que, en éste y otros aspectos del quehacer patrio, se prolongó hasta 1936), y comenzamos el siglo XX.

COMPLEJO DE "EXAMEN DE SEPTIMO"

Las cosas habrían seguido un camino suave, y los nuevos derrotados docentes se habrían acreditado, si las pruebas finales del Examen de Estado, ante quien rendían tributo por igual centros estatales y no estatales, hubieran sido más acomodadas a la realidad y a las limitaciones propias de jóvenes de diecisiete años. La Ley daba a los centros un amplio margen de confianza durante siete años; pero se reservaba la prueba final, no preparada por especialistas, sino discurrida al buen tun tun por cada Universidad. Como el resultado del trabajo de los siete años se jugaba de una vez y a una sola carta, chicos y chicas, machacados por multitud de disciplinas con amplísimos programas, adquirían complejo de "Reválida de Séptimo" unos tres o cuatro años antes. Ya no había vacaciones disfrutadas, ni descansos sosegados, ni vida familiar tranquila: padres e hijos vivían en continua angustia pensando en la dichosa Reválida, que, de salir mal la primera vez, no cabía ya pronosticar, dada la supuesta baja moral del derrotado, cuándo y de qué modo podría remediarse.

Cuando en 1944 se realizó el primer Examen de Estado en España, el resultado fue un tanto descorazonador, lo cual vino a aumentar la crisis nacional. Esta situación duró hasta 1953, cuando una nueva Ley humanizó el sistema docente y de exámenes.

Hasta esa fecha, el Colegio Salesiano de La Coruña ha-

bía sufrido ya seis Exámenes de Estado, con resultado óptimo, que mereció los plácemes de los jerarcas universitarios de Santiago, conscientes de que quienes salían bien de aquellas inesperadas pruebas, eran muchachos de cuya capacidad de trabajo podían dar fe pública. En el primer curso presentado ocurrió esta anécdota: uno de los alumnos tuvo que corregir el tema propuesto de latín, que la mano inexperta de algún subalterno había transcrito mal en la pizarra.

REFORMA TOTAL

Hacia 1950, en el Colegio Salesiano de La Coruña se iba haciendo muy sensible lo inadecuado de cuanto quedaba de la antigua fábrica de cristales: edificio viejo, desproporcionado y que con frecuencia se llovía todo. Había que decidirse por una reforma total, en plan metódico, que lentamente se llevó a cabo por grados: en 1950 se estrenó el nuevo teatro; en 1959 quedó acabada la iglesia, también nueva y capaz para mil personas; en 1970 se acabaron los nuevos pisos de aulas (15 en total) y la reforma de la entrada; en 1971 se inauguró un pabellón de deportes cubierto, el asfaltado del patio, la sala de juegos y prolongación de los pórticos. Por su parte, el Estado construyó una autopista rodeando el mar, y el Municipio derribó los viejos edificios de alrededor, en cuyos solares quedó trazado el nuevo Polígono de Zalaeta, zona urbana que parece pensada para recibir el engaste del flamante Colegio Salesiano. No ha sido tal resultado efecto de coacción alguna sobre el Excelentísimo Ayuntamiento, sino realización cabal —como habrían dicho los historiadores antiguos— de aquel feliz presagio "¡cua!, ¡cua!, ¡cua!", que los dioses penates gallegos (¡oh herencia celta viva!) inspiraron a unos desherrados mozalbetes, merodeadores de la sucia playa de Orzán, en la primavera de 1919, hace ahora cincuenta y tres años.

CABEZAS DE EQUIPO

Parece exigencia de justa equidad consignar aquí, al menos, los nombres de los Directores que ha tenido, en estos cincuenta y más años, el Colegio Salesiano de La Coruña. Han sido éstos:

Don Marcelino Olaechea: 1916; don Joaquín Urgellés: 1917-18; don Manuel Lino: 1918-25; 1928-32; don Ernesto Armelles: 1925-28; don Antonio García de Vi-

Un grupo de viejos amigos



nuesa: 1932-35; don Juan Manuel de Beobide: 1935-41; don Manuel Rodríguez: 1941-47; 1953-59; don Agustín Benito: 1947-53; 1959-60; 1966-69; don Ramón Viso: 1960-66; don Félix Domínguez: 1969-...

Indudablemente que estos nombres no acaparan el mérito de la labor realizada en y por el Colegio: han sido cabeza de equipo de un grupo numeroso de hombres que, en una labor callada de trabajo diario, dejaron aquí sus mejores años. No podemos nombrarlos a todos, ni siquiera a los más destacados, como un don Mariano Valle, esa eminencia gris, cuya biografía íntima (imposible de escribir por lo empeñadamente oculta e inadvertida) habría de ser un documento vivo de ricas enseñanzas pedagógicas: tesón, constancia casi vegetal, buenos modos, diaphanidad en la docencia, firme exigencia en el trabajo a sí mismo y a los alumnos, ecuanimidad imperturbable... ¿De qué guapo maestro puede decirse otro tanto con verdad? Pues bien. No podemos detenernos en alumbrar tan ricas fuentes. Vamos a nombrar solamente a tres, que no pueden faltar en esta crónica, y son los oficialmente condecorados, a saber: don José Quintero, don Javier Rodríguez, caballeros de la *Orden Civil de Alfonso X el Sabio*, y don Jesús Bárcena Gil, *Comendador Ordinario del Mérito al Trabajo* con distintivo de Medalla de Plata.

De los dos primeros ya se ocupó el BOLETIN SALESIANO en su número de mayo pasado. Aquí sólo queremos recordar que efectivamente, a lo largo de estos años, la labor de don José Quintero en el Bachillerato, la de don Javier Rodríguez en las elementales y la de los dos con los Antiguos Alumnos ha sido ejemplar. Cuantos salesianos hemos pasado por la Casa de La Coruña, no sólo estamos conformes con esa representación cívica, sino que nos sentimos orgullosos en particular de su benemerencia.

TODO UN TRABAJADOR

Respecto de don Jesús Bárcena, su honorífica distinción merece una mención especial. Hace más de un siglo, Don Bosco comenzó a admitir en su Congregación a laicos, esto es: a cristianos que no pensaban ser sacerdotes. Los llamó *coadjutores*, y su pertenencia a la Congregación la juzgó sustancial. Sin tales coadjutores, la Congregación Salesiana quedaría mutilada en su misma naturaleza. Las escuelas y los talleres exigen necesariamente, y a veces exclusivamente, la presencia del laico. Don Bosco lo dijo muy bien una vez: "Necesito hom-

bres de paisano —*in borghese*—, a quienes pueda encomendarles una Casa salesiana y decirles: Te la confío. Atiéndela como tuya, y compórtate como dueño". Con tal margen de confianza, nada extraño es que la Congregación haya contado desde siempre con coadjutores entregados en cuerpo y alma a cuidar de "su casa". Uno de ellos, destacado en nuestra antigua Inspectoría Céltica, con cincuenta años de trabajo ininterrumpido —treinta pasados en La Coruña—, es don Jesús Bárcena.

Somos muchos quienes le conocimos recién profeso en Carabanchel, llevando él sólo el peso de esa multitud de quehaceres internos tan necesarios, tan de cada momento, que, de no ser atendidos debidamente, dan al traste con la obra mejor pensada. Las veces que al día se oían, desde aquel balcón central de la entrada de Carabanchel, desde la cocina, desde la enfermería y dormitorios, las llamadas de "¡señor Bárcena! ¡señor Bárcena!", eran innumerables. Y el señor Bárcena, unas veces de buen humor y otras a gritos (eso es lo de menos), atendía conienzuda y acertadamente las más diversas demandas. Ahí está el *quid* y el mérito: en prever las cosas, en tenerlas a punto, en acertar a endentar la rueda del propio servicio con las exigencias colectivas... Eso sin contar sus horas extra para preparar piezas de canto y obras de teatro: el señor Bárcena ha sido un gran barítono y un actor de teatro nada inferior a un buen profesional. Actuar así, con eficacia y sin dárseles de mártir, durante cincuenta años (1922-1972), no es lo que pueda pregonarse de cualquiera: tal constancia, más bien que una condecoración laboral, merece la "Gloria de Bernini", en conformidad con el más tradicional criterio canónico de la Curia Romana. Como en manos del Gobierno español no estaba esto segundo, el Excelentísimo señor Ministro de Trabajo ha acudido a lo primero, a la canonización laical, en su genuino sentido de popular y ciudadana: el día 1 de mayo pasado el Consejo de Ministros otorgó a don Jesús Bárcena Gil la "Medalla de Plata del Mérito al Trabajo", distinción con la que, en este fiel hijo de Don Bosco, queda honrado todo el laicado salesiano, en especial el del *Salesiano Coadjutor*.

La fiesta solemne de la imposición fue el 4 de junio, en el Colegio de La Coruña.

Se ha clausurado así muy dignamente la solemnidad cincuentenaria del establecimiento de los Salesianos en La Coruña. Nos consta que los ánimos están igualmente dispuestos, que hace cincuenta años, a continuar en la misma línea, hasta llegar al centenario *e ainda mais*.

Eduardo GANCEDO IBARRONDO

Recordando al mundo "camp", primer grupo de bachilleres, de los primeros años de la posguerra.

Reunión al señor Bárcena.



LA RUBRICA DE DIOS

- La Marquesa de Alava, ilustre Cooperadora Salesiana, ha sido condecorada con la Cruz "Pro Ecclesia et Pontifice".
- El Nuncio de Su Santidad, monseñor Luis Daddaglio, le impuso esta condecoración en el colegio salesiano de Carabanchel, en la tarde del 31 de mayo.

POR LAS VOCACIONES SALESIANAS

Los salesianos que estudiaron su Teología en Carabanchel, difícilmente podrían reconocerlo ahora, rejuvenecido como está con nuevos pabellones, talleres, pórticos, aulas, corredores... Un aire de juventud y modernidad ha entrado derribando muros viejos y alzando el nuevo edificio que acoge a los aspirantes coadjutores de la Inspectoría de Madrid. Sólo queda la vieja capilla, testigo de los fervores sacerdotales de los salesianos de la posguerra.

¿Y a quiénes se debe esta renovación? Pues, en gran parte, a los Excelentísimos Señores Marqueses de Alava, que han puesto en esta obra sus manos y su corazón. Por eso, en la tarde del 31 de mayo, la Congregación Salesiana y la Iglesia han querido reconocer la obra de estos magníficos Cooperadores Salesianos con un acto de homenaje en el que el Nuncio de Su Santidad, monseñor Luis Daddaglio, impuso la Cruz «Pro Ecclesia et Pontifice», concedida por el

Papa Pablo VI, a la excelentísima señora doña Concepción Narváez y Ulloa, Marquesa de Alava, en consideración a sus méritos, por haber fundado con sus bienes dos obras: el Seminario Teológico Salesiano de Salamanca y el Seminario Profesional de Carabanchel Alto de Madrid.

Los nuevos pabellones de este último centro fueron el lugar de cita de gran número de salesianos de todos los colegios de Madrid y de numeroso público, familiares y amigos de los Marqueses de Alava que acudieron a sumarse al homenaje.

USTED ES TAN SALESIANO COMO YO

Las primeras palabras del acto fueron de don Emilio Alonso, Inspector de Madrid. Un aspirante salesiano acababa de entregar un ramo de flores a la señora Marquesa. «Era nuestra ilusión, —dijo don Emilio—, hoy una hermosa realidad, el mostrar nuestra gratitud a los señores Marqueses de Alava por su ayuda en dos de las



obras más bellas de nuestra inspectoría: el Seminario Teológico de Salamanca y éste de Carabanchel. De uno y otro instituto saldrán sacerdotes y coadjutores salesianos, los evangelizadores de la juventud más pobre y necesitada.

Al imponerle la Cruz pro Ecclesia et Pontifice, la más alta condecoración de la Iglesia, damos las gracias al Santo Padre por esta distinción que le ha concedido. Es como la rúbrica de Dios al bien realizado por los ilustres bienhechores.

Asimismo, agradecemos al excelentísimo señor Nuncio su afecto a la Congregación Salesiana, ya demostrado, según sus manifestaciones, en las relaciones estrechas de amistad que tuvo con los hijos de Don Bosco en tierras hispano-americanas.

Nuestro agradecimiento a la señora Marquesa por su generosidad dentro de la mayor modestia. Vemos su corazón generoso en



MADRID:
 (De izquierda a derecha):
 don Emilio Alonso,
 la excelentísima señora
 Marquesa de Alava,
 el señor Nuncio,
 y el excelentísimo señor
 Marqués de Alava.

pañeros. Seguidamente lo hizo un estudiante de Teología quien, además, agradeció al señor Marqués su presencia en las sagradas ordenaciones de Salamanca. En nombre de sus compañeros les entregó un pergamino artístico.

El Orfeón de niños del Colegio de San Fernando hizo gala de su buen cantar interpretando varias piezas polifónicas de su gran repertorio como «La Alborada va a a venir», «Siempre te encuentro lavando», etc. Estupendo el coro de estos chavales que se llevaron la admiración y el aplauso de los asistentes por las perfectas ejecuciones y por su simpatía.

DIOS VE NUESTRA RECTA INTENCION

Esta vez fue grande la entereza del señor Marqués de Alava, pues resistió la lectura de su discurso sin llegar a interrumpir por la emoción. Así, expresó su agradecimiento al Santo Padre por el honor concedido a su esposa: «Somos hijos fieles de la Iglesia —dijo— y obedientes a sus pastores. Nuestras son sus alegrías y penas. Y nuestra mayor satisfacción es la de haber contribuido a la formación de más de 250 sacerdotes salesianos que hoy son nuestra mayor ilusión y corona.

Con el mayor placer del mundo hemos colaborado también a la formación de los coadjutores salesianos, conscientes del sublime apostolado que realizan en favor de la juventud obrera de España.

Nuestra gratitud al Santo Padre y al Señor Nuncio por la imposición de esta Cruz, garantía de que Dios ve nuestra recta intención. Gratitud al padre Inspector y a los Salesianos y chicos de esta casa.

El acto terminó con un vino español en el mismo salón del colegio.

* * *

Un acto en el que la Iglesia y la Congregación reconocieron de un modo externo la generosidad de estos grandes bienhechores. Y este reconocimiento de la Iglesia bien podría ser la **rúbrica de Dios**, como muy bien dijo don Emilio Alonso.

obras más que en palabras. Su amor por las vocaciones salesianas es prenda de las copiosas bendiciones que los salesianos pedimos por ella al Señor.

Nuestro agradecimiento al excelentísimo señor Marqués. Don Marcelino Olaechea hizo de él la mejor definición cuando le dijo: «Usted es tan salesiano como yo». Ya sabe el señor Marqués cómo se le quiere en nuestros colegios cuando nos concede el honor de su visita. Asimismo sabemos que, entre sus más distinguidas amistades, están la de don Renato Ziggotti y la de don Luis Ricceri.

Salesianos y Salesianas, también aquí presentes, sentimos la gratitud de San Juan Bosco, de quien dijo monseñor Morganti: «En ninguna persona he visto tanta gratitud como en él». Y es que el Santo sabía que sólo con la ayuda de sus bienhechores podía hacer el bien a sus muchachos.

En nombre, pues, de la Congre-

gación Salesiana, de los estudiantes de Teología, de los aspirantes y hermanos, gracias, mil gracias. Este es el sentido que tiene este homenaje y la imposición de esta insignia, la gratitud a nuestros grandes bienhechores.

LA CRUZ PRO ECCLESIA ET PONTIFICE

El señor Nuncio procedió a la imposición de la Cruz pro Ecclesia et Pontifice a la señora Marquesa de Alava. Todos los asistentes subrayaron el momento con un cerrado aplauso. Acto seguido, Monseñor Dadaglio leyó en castellano la inscripción latina del diploma. El Papa Pablo VI concede esta distinción a doña Concepción Narváez y Ulloa por haber realizado obras eximias, y asimismo le da el derecho a llevarla.

Un aspirante fue el primero en felicitar públicamente a la señora Marquesa en nombre de sus com-

**Un templo moderno
en medio del otro templo natural
de pinos y palmeras
junto al azul fresco y perenne
del Mediterráneo alicantino.**

Campello vuelve a ser noticia... Dábamos cuenta, el mes pasado, de un emotivo acto en el que se congregaron numerosos antiguos alumnos salesianos, en torno a la figura patriarcal de don Marcelino Olaechea, arzobispo dimisionario de Valencia. Muchísimos más hubieran deseado asistir, pero no tuvieron más remedio que —por diversos motivos— enviar su cordial adhesión por carta o telegrama.

Campello erigía el domingo, 7 de mayo, un sencillo monumento a la memoria del ejemplarísimo salesiano, don Alejandro Battaini, que fue prácticamente el fundador de esta casa solariega de la Congregación en España, y que, posteriormente se granjeó incontables simpatías salesianas en los colegios de Carabanchel Alto y Paseo de Extremadura de Madrid.

Campello —como Utrera y Sarría, por ejemplo— ha sido siempre un nombre de inborrable recuerdo e incesantes resonancias emotivas para multitud de salesianos, repartidos por todas las regiones de España y por otras muchas latitudes del extranjero. Eso,

El señor obispo, doctor Barrachina, en uno de los momentos de la consagración del altar.

sin contar ya a tantos que han ido a recibir el premio eterno de Dios.

Campello ha sido siempre un seminario y ha pasado por infinitas vicisitudes a todo lo largo de este siglo. Aquellos viejos caserones, que sobrevivieron a los repetidos incendios de los años 30, han sido poco a poco suplantados por una serie de airoso pabellones, con aulas de clase, laboratorios de física y química, bibliotecas, etc. Últimamente se han levantado una nueva residencia, una cocina de estilo funcional y de espléndidas instalaciones, con el oportuno acondicionamiento de comedores y enfermería.

Campello ha construido, además, una nueva iglesia...

INAUGURACION

El Seminario está enclavado en una privilegiada loma de la Playa de San Juan, a menos de 100 metros del mar. Esto se ha converti-

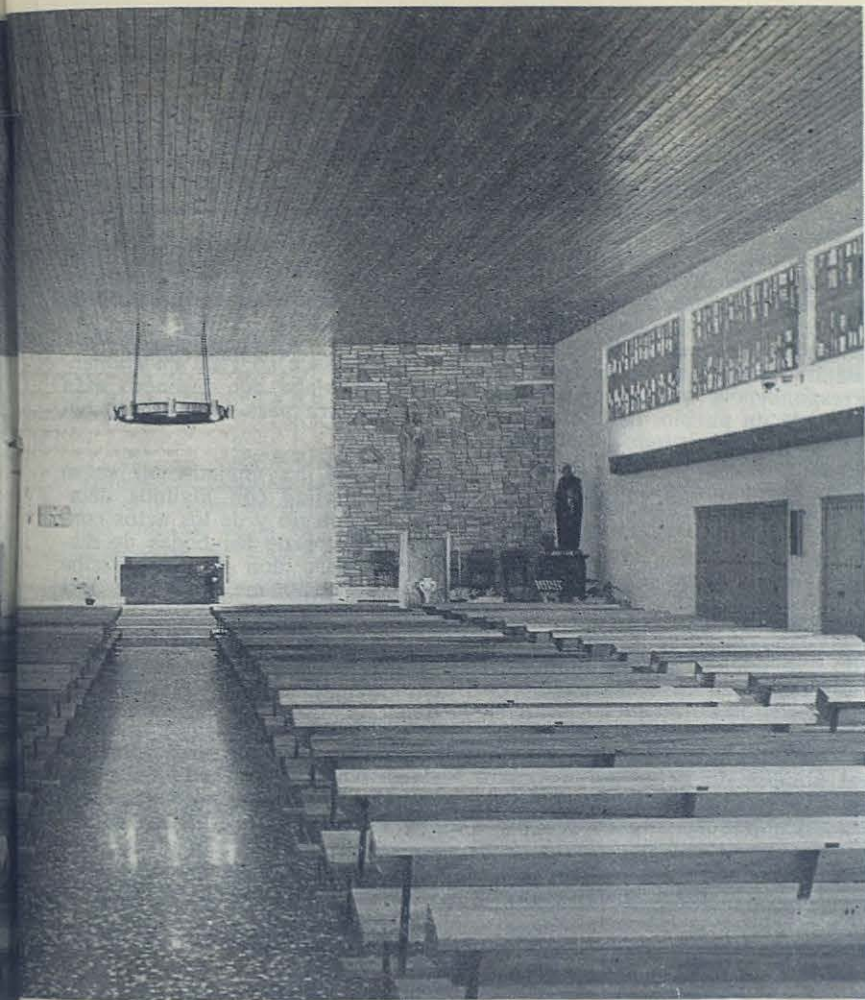


LA NUEVA IGLESIA



do, en pocos años, en uno de los lugares más cotizados de la zona turística de Levante. La afluencia de personas a las misas festivas reclamaba con urgencia la construcción de una nueva iglesia. Y este deseo se ha visto hecho realidad en poco más de un año. A primeros de marzo de este año, comenzó a usarse el nuevo templo, que se vio en seguida muy concurrido —y en ocasiones, completamente abarrotado— de fieles.

Pero la inauguración oficial se reservó para la gran fecha salesiana del 24 de mayo, festividad de



CAMPELLO: Interior de la nueva Iglesia.

ENTRE PALMERAS Y PINOS

Si alguna vez venís a Campello nunca os arrepentiréis de la visita. Veréis cómo la joya de esta nueva iglesia surge a la orilla del mar, entre palmeras y pinos. Aquí da gusto rezar al Señor. Pero además, el arquitecto ha tenido el acierto de construir plegable la pared lateral, de modo que, cuando hay excesivo número de fieles, la iglesia abre sus puertas de par en par y todo el palmeral exterior se convierte en el templo santo del Señor. Los pinos abren sus alas para cobijar a los asistentes bajo el perfume de su sombra, y toda la naturaleza se hace oración que convida a orar...

Pero lo que es netamente iglesia consta de una amplia nave de treinta por quince metros. El muro frontal del presbiterio está recubierto de mármol sintético con una hermosa ara de piedra. A la derecha, conforme se mira al altar, preside una talla de María Auxiliadora de 1,75 metros.

Al entrar nos sorprende la claridad levantina que se filtra por el color de unas vidrieras modernas que dan al templo un ambiente de alegría recogida y devota. Luego, el piso de bellissimo terrazo, el equipo de columnas sonoras, la elegancia de los bancos y confesonarios, la cruz procesional que preside la asamblea, los ambores de mármol, la madera del cielo raso...

Es ambición de la arquitectura moderna el logro de un ámbito que recoja la luz para crear un ambiente que invite a la oración. Creo que se ha conseguido en esta realización que, al mismo tiempo, es un delicioso marco para las celebraciones litúrgicas de la asamblea cristiana.

Desde ahora, Campello cuenta con esta sencilla, pero maravillosa realidad: un templo moderno en medio del otro templo natural de pinos y palmeras junto al azul fresco y perenne del Mediterráneo levantino.

EUSEBIO MORENO

SA DE CAMPELLO

María Auxiliadora, cuya imagen —de estilo moderno— preside esta nueva iglesia. Tras una breve bendición del interior y exteriores del templo, en la que actuó el ilustrísimo señor Vicario General, don Modesto Zudaire, a las doce de la mañana de dicho día, el excelentísimo señor Obispo de la Diócesis, doctor don Pablo Barrachina, procedió a la consagración del nuevo y precioso altar. El rito quedó enmarcado en una solemne concelebración, en la que participaron, entre otros numerosos sacerdotes, el padre Provincial de la Inspectoría

de Valencia, don Ismael Mendizábal; el padre Director del Seminario, don Fernando Ferrándiz; y varios párrocos del arciprestazgo de Muchamiel.

Tuvo una sobresaliente actuación la emocionante ceremonia, con el templo totalmente lleno, la masa coral del Seminario. En la homilía, el reverendísimo Prelado aludió a la trascendencia del acto, subrayando le magnífico apostolado a que está llamado a irradiar el nuevo templo de María Auxiliadora, en esta zona tan urgentemente necesitada de ayuda espiritual.



El señor obispo de Plasencia bendice el Colegio totalmente renovado.

• **Después de setenta y cinco años de labor salesiana, la casa rejuvenece sus instalaciones con nuevos edificios, que bendijo el Obispo de Plasencia.**

proceso de crecimiento en calidad y dedicación a la obra educativa. Si unas bodas implican siempre un compromiso bilateral, podemos afirmar que la Congregación Salesiana ha adquirido en estos setenta y cinco años un nuevo compromiso de amor a la ciudad de Béjar y a su juventud, como correspondencia a la entrega amorosa de un pueblo, manifestada en su adhesión por todo lo salesiano.

UN NUEVO COLEGIO AMPLIO Y MODERNO

Don Ciriaco de Andrés es un salesiano decidido y comprometido. Se empeñó en la renovación de la antigua casa salesiana y no ha desistido de su sueño hasta hacerlo realidad. Varias veces lo hemos visto llegar por Madrid con el nombre de Béjar en sus labios y en su corazón. Y repetidas veces nos ha ofrecido la acogedora casa «que se está renovando». Con la ilusión del que sueña con su obra, nos invitó a la inauguración

de los nuevos locales y a los festejos de las bodas de diamante.

—Pero, ¿es que está construyendo en Béjar un palacio?

—Sólo un colegio digno de la ciudad de Béjar.

Don Ciriaco sonreía abiertamente y trabajaba con tesonero afán en una obra para la juventud bejarana.

Hoy me ha enviado un sobre de fotografías con algunos detalles del colegio y de los actos conmemorativos de las bodas de diamante. Pero don Ciriaco escribe insatisfecho y me habla de una deuda:

«Me queda una deuda... y además, la ilusión de hacer un Centro Juvenil para la juventud de Béjar...»

Y aquí está retratado don Ciriaco. No conforme con haber renovado totalmente el colegio, se siente insatisfecho y sigue soñando en los jóvenes de la ciudad a la que ha entregado tantos años de vida salesiana.

Béjar es otra de las ciudades españolas acufiadas con el espíritu genuinamente salesiano. Y más, después de los setenta y cinco años que llevan en ella los hijos de San Juan Bosco sembrando el bien a manos llenas. Setenta y cinco años en los que varias generaciones de bejaranos han pasado por la casa salesiana, recibiendo en ella, como algo natural y consustancial a su tierra, el amor a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y todo lo que esté en conexión con el nombre salesiano. Béjar misma se ha hecho ciudad salesiana.

No nos extraña ahora la solemnidad con que todo el pueblo ha manifestado su gozo jubilar en la celebración de los setenta y cinco años de la llegada de los salesianos. Y lo más hermoso es comprobar que, al cabo de estos tres cuartos de siglo, la obra emprende una nueva singladura con la renovación de sus edificios.

Las bodas de diamante significan, en este caso, una regeneración de obras y actividades, en un

BEJAR Y SUS

El señor alcalde de Béjar, después de entregar una placa conmemorativa.

Acto de afirmación salesiana en el salón de actos. Presidencia de las autoridades.



● **Todo el pueblo participó con entusiasmo en la celebración de las bodas de diamante de la Congregación en la ciudad salesiana.**

—Vamos, don Ciriaco, todo se hará. Ya verá cómo los amigos bejaranos se van a dar cuenta de su insatisfacción y de su sueño y se volcarán en cuerpo y alma para que ese Centro Juvenil sea también una pronta realidad. Hay que dar tiempo al tiempo...

UN POCO DE HISTORIA

Desde la cumbre de los setenta y cinco años es hermoso dirigir una mirada hacia las laderas de la historia y recordar el camino andado. A mis manos han venido unas fechas que jalonan el bello historial de la Congregación Salesiana en Béjar. Sólo entresaco algunas, las que me parecen más significativas.

La casa salesiana de Béjar es la sexta de España, después de las de Utrera, Sarriá, Gerona, Sevilla y Vigo. El 6 de enero de 1896 llegaba a Béjar el que sería el primer director del Colegio Salesiano, don Vicente María Schiralli, tras las gestiones iniciadas por

la bienhechora doña Felisa Esteban Rodríguez y del sacerdote don Evaristo Carabias. El 29 de enero de ese mismo año tenía lugar la inauguración oficial del colegio con un solemne Tedéum en la parroquia de El Salvador, al que asistieron el Ayuntamiento en pleno con representaciones de las sociedades obreras.

El 28 de febrero de 1899 recibía el colegio la visita de don Miguel Rua, el primer sucesor de San Juan Bosco. Hizo una solemne entrada en la ciudad, recibido por un inmenso gentío y con el repique de todas las campanas.

En enero de 1901 se implantan en el colegio, de manera reconocida, los estudios de Segunda Enseñanza.

El 25 de mayo de 1902 se celebra la primera procesión de María Auxiliadora por las calles de la ciudad, presidida por el señor Arcipreste acompañado de todo el clero bejarano; asisten a ella todos los colegios de niños y niñas, gran cantidad de público, dos

bandas de música, la tropa de cornetas, Guardia Civil y Municipal.

En 1904 y 1905 se funda la organización de Cooperadores Salesianos. En 1906 realiza don Rua su segunda visita al colegio y a la ciudad.

En diciembre de 1908 llega como nuevo director del colegio, don Buenaventura Roca Serra, quien durante más de treinta y cinco años sería el verdadero formador de niños, jóvenes y hombres bejaranos. Su labor puede resumirse en la frase gráfica: «Don Roca estaba en todo y era de todos».

El 9 de abril de 1913 visita la casa otro Rector Mayor de la Congregación Salesiana. Esta vez es don Pablo Albera, segundo sucesor de San Juan Bosco.

El 28 de febrero de 1915 se constituye la primera Junta Directiva de los Antiguos Alumnos y en 1917 se funda su banda de música.

El 28 de marzo de 1926, Béjar recibe la visita del tercer sucesor de San Juan Bosco, don Felipe Ri-

BODAS DE DIAMANTE





Don Luis Valpuesta, Consiliario Nacional de Exalumnos, entrega a don Florián Cayón la Medalla de Plata de la Asociación, que también entregó a don Juan Antonio Plaza y a don Salustiano Cuadrado.

naldí. Y, en 1930, se celebran con gran solemnidad las fiestas de la beatificación de Don Bosco.

El 30 de octubre de 1948 abren un colegio en Béjar las Hijas de María Auxiliadora. Y en noviembre de 1949 se inaugura el nuevo templo de María Auxiliadora, bendecido por monseñor Zarranz y Pueyo.

En 1959 se inaugura el nuevo salón de actos y se embellece el templo. Ese mismo año se reconocen oficialmente los estudios de Primera Enseñanza.

En 1965, el excelentísimo Ayuntamiento concede la Medalla de Oro de la Ciudad a la Congregación Salesiana.

Sin embargo, la historia no la hace sólo el paso del tiempo, sino los hombres. Por eso destacamos aquí los nombres de los directores que han dado al colegio su esplendor a través de los años. Ellos re-

presentan asimismo la historia callada de tantos salesianos que han derramado sus sudores a lo largo de estos setenta y cinco años. Los directores han sido: don Vicente María Schiralli, don Epifanio Fumalli, don Antonio Joseplidis, don Buenaventura Roca, don Vicente Ríos, don Buenaventura Roca (de nuevo), don Honorino Tejedor, don Moisés Quirce, don Aniceto Sanz, don Marcelino Talavera, don Adolfo González y don Ciriaco de Andrés.

ACTOS CONMEMORATIVOS

Los actos que habíamos hecho públicos de la celebración de las bodas de diamante de los Salesianos en Béjar, comenzaron días pasados con diversos actos religiosos en la Iglesia de los Salesianos, con masiva concurrencia de bejaranos, dada la profunda raigambre que tienen en Béjar. El día 24, hubo Comuniones con motivo de la fiesta de María Auxiliadora, así como fiesta litúrgica especial.

Además de los actos recreativos habidos el día 26, también hubo otros deportivos varios, con trofeos, para alumnos de colegios bejaranos, carreras de cross, y otros deportes, muy espectaculares, corriéndose la carrera por calles céntricas de Béjar.

El día 27, por la noche en la Plaza Mayor, tuvo lugar una gran concentración mariana, interviniendo más de un millar de personas, entre alumnos de colegios bejaranos y mayores.

Desde los Salesianos, salió el cortejo procesional, con la imagen de María Auxiliadora, escoltada por una gran muchedumbre del pueblo hasta la Plaza Mayor, subiendo delante del Instituto Ramón Olleros, en cuya amplia explanada tuvo lugar el acto.

Muy emotivo, con rezo general del Rosario, intercalado por breves alocuciones religiosas de sacerdotes de Béjar, y actuaciones de grupos folklóricos de alumnas y alumnos de los colegios salesianos de Béjar, al final, con cientos de velas encendidas, ante la majestad silenciosa de la noche, cara a la límpida luz de la luna destacada sobre las blancuras de la nieve, resultó de gran belleza y espiritualidad.

Terminada la concentración, la imagen de la Virgen regresó al Colegio, escoltada por cientos de

personas y niños de primera comunión.

FIESTA HOMENAJE DEL DOMINGO

Los actos más importantes se centraban en torno a la jornada del domingo.

A los actos del homenaje llegaron y los presidieron en forma especial, el Obispo de la diócesis doctor Juan Pedro Zarranz y Pueyo, gobernador civil de Salamanca don José Navarro Villodre y señora, el presidente de la Diputación don Julio Rodríguez y señora, el delegado provincial de Educación y Ciencia don José Nieto, el inspector jefe del distrito don José María Gómez López, y otras personalidades.

Por Béjar, asistieron el Ayuntamiento en pleno, con su alcalde don Pedro Carbajo y señora.

Por parte salesiana, el director del Colegio de Béjar, don Ciriaco de Andrés, el padre provincial don Emilio Alonso, don Modesto Bellido, antiguo Provincial y miembro del Capítulo Superior de la Casa General de Turín, los exdirectores de la Casa de Béjar don Vicente Ríos, don Honorino Tejedor, don Aniceto Sanz y don Adolfo González. Y por los antiguos alumnos, acudieron el presidente mundial de los mismos, don José María Taboada Lago, el doctor Carlos Valenzuela presidente de los antiguos alumnos de Chile, don Luis Valpuesta consiliario nacional, don Fausto Pinilla y don Benigno Castejón presidente y consiliario regionales de Madrid.

MISA CONCELEBRADA

Una vez llegadas las autoridades, dio comienzo la misa concelebrada por el Obispo y treinta sacerdotes, la mayoría salesianos con representación de sacerdotes de todas las parroquias de Béjar y de la comunidad teatina.

En su homilía, el Obispo se refirió a la fiesta salesiana a que asistimos, felicitando a los salesianos, y realizando una serie de consideraciones en torno a la enseñanza general, a la impartida por esta Congregación en el mundo y en particular en Béjar, así como se refirió a diversos aspectos del mundo de hoy.

Terminada la Misa, el Obispo dio

la Bendición Papal a todos los asistentes, bendición concedida en especial para este aniversario.

ENTREGA DE DISTINTIVOS Y DE LA PLACA MUNICIPAL

En el escenario del salón de actos ante un gran letrero: «75 años en Béjar», tomaron asiento el Gobernador, presidente de la Diputación, alcalde de Béjar, y resto de las más destacadas autoridades asistentes y, en sitio destacado, el Obispo.

Abrió el acto, el antiguo alumno salesiano don Saturnino Hernández, expresando el sentir de los bejaranos por este acto entrañable, lleno de emoción.

Acto seguido el señor Taboada Lago, en nombre de la asociación dijo una alocución, aludiendo a aspectos del homenaje y realizando un resumen de la actividad en el mundo y en Béjar. Lo explica todo como una creación del amor extendida al mundo entero. En resumen, es como una exaltación de la gran obra educadora de los salesianos, del ayer al hoy, y matizando que donde están los hechos huelgan las palabras, terminando por felicitar a la Congregación Salesiana por este homenaje positivo.

Luego, actuaron con aplausos y cantos populares, coro de alumnos y orquesta del Teologado de Salamanca, y a continuación se realizó la entrega, de distintivos de plata de la Federación Nacional salesiana de antiguo alumno a don Salustiano Cuadrado Casadiego, don Florián Cayón y don J. Antonio Plaza, distintivos que vienen a continuar los que se dieron hace unos años, en oro a don Gumerindo del Bosque y en plata a don Lázaro Cuadrado, don H. Velasco, don Luis Marcos, don S. Hernández y don Vicente Cuadrado, por su labor magnífica en pro de la asociación.

También y en nombre de la Junta directiva de los antiguos alumnos de Béjar se dieron otros distintivos premios a don Manuel Maillo Anaya, don Enrique Nevada, don Cipriano de Alvaro, don Mateo Hernández Lorenzo, don Isidro Gómez, don Aniceto García, don Jorge Martínez y don Narciso Herreros, en prueba de su colaboración continuada.

Luego, el director del Colegio, manifestó que por la pequeñez del

salón, no habían podido entrar los alumnos del Colegio y otras personas, y rogaba a autoridades y público se trasladasen al patio general del Colegio para así poder celebrar allí mejor, el acto oficial de la entrega de la placa municipal y bendición de instalaciones.

Primero, y ante la presencia de todos los anteriores, y cientos de alumnos, el niño González de Echevarri, hijo del presidente de padres de alumnos del colegio, leyó una cuartilla muy simpática y emotiva, para a seguido, el alcalde de Béjar señor Carbajo pronunciar unas palabras de explicación de la entrega de la distinción municipal al Colegio, siendo para él, doble honor como alcalde y como antiguo alumno, dando esta placa al señor Alonso, de la Congregación salesiana.

El director del Colegio agradeció la distinción, en nombre de todos los salesianos, y luego hubo un breve desfile y actuación folklórica por alumnos y alumnas de colegios salesianos, para terminar todo, con la bendición de nuevo colegio e instalaciones por el Obispo de Plasencia, realizándose acto seguido una rápida visita por algunas de las aulas, salas y dependencias del nuevo Colegio, erigido en el mismo lugar del anterior, que fue derribado entero.

En una sala del Colegio se sirvió un vino de honor en obsequio a las destacadas autoridades asistentes.

COMIDA EN EL COLON

A las tres de la tarde en la sala de fiestas del Hotel Colón tuvo lugar una comida de hermandad o día de la asociación de padres de alumnos, asistiendo más de trescientos comensales.

Presidieron la comida, el Obispo, alcalde de Béjar, delegado provincial de Educación, inspector jefe del distrito educativo, junto a los más destacados representantes de la familia salesiana y representaciones bejaranas.

Actuaron en la sobremesa los componentes musicales del Coro y orquesta salesiana de Salamanca. Al final, hablaron el señor Taboada Lago, el presidente de los exalumnos de Chile y el señor Cuadrado Casadiego, y leyó adhesiones varias el señor Martínez Herreros, de los antiguos alumnos de Béjar.

CON LA BENDICION DEL PAPA

Don Ciriaco ha querido que la tarea educativa salesiana prospere en Béjar de día en día. Para eso ha implorado y ha obtenido la bendición del Santo Padre, garantía de un futuro próspero y prometedor para Béjar y para la obra de Don Bosco en una ciudad indisolublemente unida a su nombre en unas bodas tan solemnemente celebradas.

He aquí el telegrama recibido de Roma:

VATICANO, 16 de mayo de 1972
Reverendo P. Ciriaco Andrés
Colegio Salesiano
BEJAR

«Ocasión 75 Aniversario obra salesiana esa ciudad Santo Padre otorga Religiosos Salesianos, alumnos, exalumnos y cooperadores, en prenda abundantes gracias Divinas implorada Bendición Apostólica extensiva presentes ceremonia.

Cardenal Villot»

¿Qué más podríamos desearle a Béjar y a su Colegio?

R. A.

BEJAR:
Interior
de la
Iglesia.



POR EL MUNDO SALESIANO



LOS RESTOS DE DON RUA, EXHUMADOS

TURIN.—El pasado 26 de abril, en el recogimiento de la Capilla de las Religiosas de la Basílica de María Auxiliadora de Turín tuvo lugar la exhumación de los restos del Ven. Don Rua.

Presenciaron el acto monseñor Rada, los miembros del Consejo Superior de la Congregación Salesiana y una representación de las Hijas de María Auxiliadora.

También llegó para estar presente en este acto don Renato Ziggotti, Rector Mayor emérito, que trabajó sin descanso por la glorificación de don Rua en los años de su rectorado.

Hubo además una representación de las autoridades de la archidiócesis de Turín y presidieron la exhumación los doctores médicos Dompé, Tovo y Castagna.

Al abrir el ataúd, apareció don Rua como sumido en un sueño con la cabeza inclinada del lado izquierdo en actitud modesta y serena.

Después del reconocimiento médico, los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora desfilaron ante los restos cubiertos de flores blancas.

Aún parecía oírse en el aire la última invocación que don Rua pronunció en su lecho de muerte. Una antigua jaculatoria que aprendió de San Juan Bosco en sus años de niño: "Madre querida Virgen María, haced que yo salve el alma mía".

Las salesianas

Burgos.—El domingo, 21 de mayo, las Hijas de María Auxiliadora rindieron su homenaje de agradecimiento a la Santísima Virgen, en esta Ciudad, conmemorando el primer centenario de la Fundación de su Instituto.

La Ciudad de Burgos, que hace 20 años acogió en su artística Capital a las primeras Hijas de María Auxiliadora, traídas por el General Yagüe, y cuya primera Superiora fue Madre María del Carmen Martín-Moreno, ha respondido noble y generosamente a los actos conmemorativos organizados. Diarios y Emisoras de la provincia han propagado la noticia con abundancia de datos históricos y estadísticas, contando con la colaboración de los Padres de Familia.

El día 21, a las 11 de la mañana, en la Santa Iglesia Catedral llena de público, tuvo lugar la Concelebración Eucarística presidida por el Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Arzobispo de la Diócesis, Doctor García de Sierra y Méndez, y en la que participaron el Vicario General de la Diócesis, Vicerrector de la Facultad de Teología del Norte de España, Directores Salesianos de las Casas de Saldañuela y Zuazo y varios Salesianos.

ELEGIDOS POR CRISTO

SALAMANCA.—Veintiún salesianos han recibido su ordenación sacerdotal en el Seminario Salesiano Teológico de Salamanca. Estos nuevos sacerdotes pertenecen a las inspectorías de Madrid, León, Bilbao y Córdoba. Los vemos en la fotografía, rodeando a monseñor José Lecuona, obispo consagrante. Fueron padrinos de honor los excelentísimos señores Marqueses de Alava.

Aunque en el grupo falten cuatro, los nombres de los nuevos sacerdotes de este año 1972 son: Manuel Andrés, Juan José Bartolomé, Jesús Burgos, Sabina Campo, Joaquín Egozcue, Miguel A. Eguíbar, Antonio García, Alvaro Ginel, Gilberto González, Miguel A. Herrero, José Luis Luena, Antolín Martínez, Jesús Merayo, Jerónimo Ortega, Agustín Requejo, Manuel Rueda, José Luis Sánchez, Miguel Sudupe, Angel Tovar, Justiniano Vecino y José Antonio Zazo.

Nuestra felicitación más cordial a los nuevos apóstoles que han respondido generosamente a la llamada del Señor al servicio de los hombres. Les deseamos un sacerdocio fecundo.

...s en Burgos

La Nave central estaba ocupada por el Clero, Autoridades, Padres de Familia, Antiguas Alumnas, Niños del Jardín Maternal de Auxilio Social y gran número de simpatizantes de la Familia Salesiana. En el Coro, interpretaron los cantos litúrgicos, unos setecientos niños, de los dos Colegios de las Hijas de María Auxiliadora en Burgos, y de la Escuela de Agricultura de los Salesianos de Saldañuela.

El Arzobispo pronunció la homilía, referida toda ella al espíritu y vida de nuestros fundadores, a "su preocupación por la juventud, que crearía ese árbol frondoso que hoy en el mundo entero cobija a tantos jóvenes, deseosos como toda juventud, de buscar actos heroicos de entregarse generosamente a los demás, que han encontrado en estas Hijas de María Auxiliadora el gran camino de luz, el torrente de vitalidad y de alegría que lleva, al acercamiento a Dios Nuestro Señor."

La Asamblea finalizó con el Himno del Centenario; y acto seguido, en el exterior, el Prelado quiso posar ante los fotógrafos, rodeado de las alumnas.

S. C. B.



**NO PASES ESTA
PAGINA SIN LEERLA**

Cooperación Salesiana y Tercer Mundo

Los Makús llaman a vuestro corazón



Este es el padre Alfonso Casanovas, salesiano, que se ha propuesto redimir a los makús de Río Negro, poniendo manos a la obra con inteligencia y entusiasmo.

Hoy llaman a vuestra puerta, a la puerta de vuestro corazón y de vuestra generosidad unos indios humildes, afables, cariñosos, pero tan despreciados por los otros indios que les llaman los Makús, esto es, los pobres, los esclavos.

A estos hombres les ha nacido una esperanza que atiende por nombre español, el padre Alfonso Casanovas, salesiano, alto, delgado, con unos labios finos que sólo saben hablar de sus pobrecitos Makús, unos ojos encendidos por la obsesión de salvar a todos los 17.000 viejos, hombres, mujeres y niños que comprenden la tribu entera. Ha visto a los Makús en su ambiente y ha venido a España a pedir ayuda. También ha llamado a nuestra puerta de Cooperación Salesiana y Tercer Mundo para decirnos que, si alguien tienen de-

recho a algo por su pobreza, por su abandono y por lo poco que solicitan, son ellos, sus Makús.

Oídle a él:

«En nuestra prefectura apostólica de Río Negro hay un grupo de indios que viven vida infrahumana, esclavizados por los otros indios. Se les llama despreciativamente Makús. Son despreciados por todos y ni les consideran seres humanos.

«En su ambiente son muy alegres, expansivos y cariñosos; pero cuando están con los otros indios, tucanos, tarianos, etc... son muy tímidos y ni siquiera se atreven a hablar.

«Como me encargaron directamente de los Makús quise, ante todo, ponerme en contacto con ellos. Así pues con dos salesianas fui a visitar uno de sus poblados, situado a 300 kilómetros de la residencia de Jauareté. Estuvimos tres semanas con ellos. Nuestra choza estaba en medio de sus chozas; día y noche compartimos con ellos sus alegrías: caza, pesca, nacimiento de dos niños; y sus penas: la muerte del viejo Tomás.

«Los Makús están muy lejos de llevar una vida digna de hombres: les faltan muchas cosas: alimentos, ropas, habitación, instrucción, pero lo que más les hiere es ser tratados como animales. Por eso nuestra amistad es el mayor bien que les podíamos dar. Notábamos su inmensa alegría al convivir con ellos. Era la primera vez que dos Hermanas y un Padre se quedaban en su poblado unas semanas.

«Por nuestra parte nos pusimos enteramente a su servicio: por la mañana atendíamos a los enfer-

mos y por la tarde visitábamos las chozas, dándoles nociones de higiene familiar de la que están necesitadísimos.

«Es admirable la disposición de los Makús para servir y la alegría con que lo hacen. Quedamos pasmados viendo su delicadeza al acompañarnos por la selva; llevaban nuestros exiguos bultos, nos ayudaban a pasar los grandes charcos, construían puentecillos para vadear los arroyos, apartaban los espinos que encontraban, atentos siempre para ayudarnos y amornar las incomodidades del viaje. Si conseguían algo de caza o pesca nos la ofrecían en seguida con gran regocijo... Pude notar en ellos durante nuestra estancia un espíritu de equipo y una gran fidelidad conyugal».

Más cosas podríamos decir de los Makús, pero es mejor que hablemos un poco de los proyectos del padre Casanovas, que se los encomendamos de modo especial a los cooperadores gallegos, pues el padre Alfonso Casanovas es de Orense:

La primera necesidad que siente es atajar la tuberculosis y las enfermedades de la piel de las que casi todos están aquejados por su falta de alimentos y por sus condiciones de vida; por eso pide unas medicinas concretas como Estreptomina, Pas e Hidracida y pomada para la piel.

La segunda necesidad es que coman; como ellos viven de la caza y de la pesca piensa comprarles escopetas, una por familia, con lo que todo quedaba resuelto.

Así pues de momento os pedimos para los makús las medicinas



La bendición de Dios tiene muchos nombres. Los esposos la denominan hijos; los enfermos, salud; los dichosos, alegría y bienestar; los necesitados, trabajo; los atribulados, paz... y los hambrientos, comida. Decía Santa Teresa que el Señor andaba entre los pucheros de sus conventos. En Haití, en los "dominios" del padre Bhonon, Dios anda entre cuencos multiplicando el arroz y las alubias y sazónándolas para que les sepan buenas a sus negritos, ¡y que lleguen para todos! Esa es la buena bendición de Dios para sus hijitos de Puerto Príncipe: que lleguen para todos las alubias y les sepan a gloria. ¿Quieres participar en la bendición de Dios? Pues "da y se te dará, que lo que haces a uno de estos pequeños que creen en Mí, a Mí me lo haces".

nas referidas y sólo esas, pues las otras no les sirven, o una ayuda económica para que el Padre las compre en Manaos-Brasil, en donde puede hallar todo lo que le hace falta.

Como veis vuestra fama se va extendiendo por el mundo salesiano y se vuelven hacia vosotros, cooperadores españoles, los que esperan y creen en vuestra caridad.

No os olvidéis de la campaña en estos meses de verano; suscribíos los que aun no lo habéis hecho o enviad vuestro donativo que, mientras vosotros gozáis del merecido descanso, miles de niños siguen esperando el milagro de poder comer cada día.

JAVIER RUBIO

Delegado Nacional de Cooperadores

D.

Calle

Pueblo y provincia

se suscribe por pesetas anuales, mensuales, que enviará a su comodidad a Cooperación Salesiana y Tercer Mundo por giro postal a Alcalá, 164 - Madrid-28 o por transferencia al B. H. A. Sucursal Plaza de Roma, 2 - Madrid a la cta. cte. de Cooperadores Salesianos. Indícadnos vuestras señas para poder acusar recibo.

ENVIARON SU DONATIVO PARA EL TERCER MUNDO durante el mes de junio

Juan María Ferreiro, Prado Pascual, María Conde, Rosalía Massana, Domingo Echaniz, Esther del Olmo, Pilar Ayala, Antonio Nuevo, Emilia López, Bene Rubio, C. Portolés, Amparo Durán, Carmen Pelegrí, Manuel Ferreiro, Jaime Roca, Lourdes Lope, Angela Candela, Antonio Marcos, German Almeida, Pedro Abrego, Antonio Taltavull, Angeles Rocha, Paquita Cabanas, Joaquina Flores, María Bello, Fabiola Quintana, Teodoro Martín, Antonio González, Vicente Mingarro, Mari Ledesma, Angel López, Fam. Badía Escala, Jesusa Ambrunheiras, Ana Planell, María Q. García, María Reiriz, María Luisa Hanke, Sinforsosa Díez, Alicia Polack, Antonio Romero, Fam., Rivera Buscarón, Carmen Orje, Compañías de Allariz, Srta. A. R., Dolores Fernández, Cesar Soto Novelle, Juan Pérez, Juan López, Dorotea Celaizabal, Vicente Fernández, M. Moraleda, Josefa García, Ana María Curado, Juan Díaz, Petra Niño, Manuela Sánchez, José L. Berenguer, Zamora Ansorena, María del Aguila García, Amparo Menéndez, Elisa Vilaplana, Estrella Vinuesa, Cooperadores de Astudillo, Francisca Peña, Valentina Payno, Guadalupe Ferreiro, Antonio de Satrústegui, Laura Figueroa, Antonio Hernández, Antonia de Cabo, María Arias, José García, Jaime Boledas, Joaquín Escribano, Manuel Tapia, Enrique de Pernia, Antonia Pacheco, Francisca Rocha, María Lozano, Juliana Jambrina, Carmen Rameta, María P. Sandonis, M.ª Paz Cortés, Clementina de Vega, Julieta Rosal, Francisca García María Pilar González, Angel Fuente, María Serratos, Luisa Hernández, Juan Villa, Cooperadores de Orense, Mariano Galve, María A. Bizcarrondo, Antonia Sánchez, María González, Elena Sanpedro, Basilia Collin, Cooperadores de Guadalajara, Santiago Costero, Señores Jiménez, Isidora Pérez, Mercedes Doblas, Félix Tovar Sara García, Viuda de Berthelmy, I. Feharanda, José Martín, A. Fernández, Magdalena Pérez, Silvestre Díez, Virtudes Casares, Emerita Abreu, Ascensión García, Laura Núñez, Rosita Pastor, Adela Labrador, Conchita Casillas, Clotilde Salazar, María Bachs, Julio Area, Familia Ortega, Carmen Conde, Ambrosia Justo, Veremundo Labari, Rosa Casellas, Juana Sanmartín, Ramiro Armesto, Manuel Brun, Archicofradía María Auxiliadora de Herrera de Pisuergra, Miguel Torrechilla, Pablo Fernández, Jesús del Amo, Juana Galmés, Carlos González, J. A. Alvarez, Soledad Navarro, José Pereira, Elena Gómez, Pedro Rodríguez, Gracia Santiago, José Berea Rosario Monje Marrero, Hermanas Téllez, Concha, Grupo escolar República Dominicana de Madrid, Alejandro Pascual, Simón Ródenas, Susana Elizalde, Marquesa del Fresno, Hermanas Victoria y Eloisa García, Rosa Mateu, Nieves Pérez-Lucas, Alejandro Marín, José Rascado, Pilar Gallego, Marcelina Solorzano, Sebastiana Aguado, María García, Angelita Nebreda, Benedicta García, Cesárea Velasco, Constantina Santander, Mercedes E. Viuda de Cao, Concepción Córdoba, Cristino Herrero.

Bienaventurados los pies del evangelizador... Qué caminos más arduos ha de seguir el misionero para anunciar la llegada del Señor.

VIAJE POR EL



Las jibaritas también trabajan en la selva.

Marzo 25, sábado, a las cinco y media de la mañana, en medio de una menuda llovizna, emprendimos viaje desde Quito, y en jeep, el padre Procurador de las Misiones, el padre Riu, y dos teólogos del Vicariato, uno de ellos, Rafael Velilla, de Huesca...

La Panamericana, cruza Ecuador de Norte a Sur, entre las dos cordilleras, Occidental y Oriental, que forman el macizo de los Andes.

Hasta más allá de Riobamba, la carretera está asfaltada y en buenas condiciones, y el jeep hizo buenos kilómetros... en medio de un paisaje encantador, a medida que el día levantaba, y con él, también

la nubosidad... presentando un espectáculo bello, los nevados, más abundantes, que de costumbre: Cotopaxi, Illiniza, Tungurahua, Chimborazo...

Causa profunda impresión contemplar sembrados, ya en espiga y amarilleando, a cerca de tres mil metros de altura; patatales y habas y árboles frutales, y maíz y toda clase de cultivos... La naturaleza se muestra exuberante y generosa...

En Cotal, la cosa cambia de aspecto: termina el asfalto y empieza la carretera de tierra y piedras apisonadas, que se convierten en fango y polvo, según haya o no

llovido... Por lo demás, es impresionante, el paso por la cordillera, sobre todo en esta época del año: alturas imponentes, profundidades abruptas, verdor por doquier, agua abundante.

A las tres de la tarde, hacíamos nuestra entrada en Cuenca, tercera ciudad de Ecuador. Tomamos un refrigerio en la casa de las Misiones, y fuimos, en seguida, a la estación de autobuses para abordar el que nos tenía que conducir a Limón, para pernoctar en nuestra Misión...

De Cuenca a Limón es un viaje duro y difícil, por carretera de tierra y estrecha, la primera parte,

ORIENTE ECUATORIANO

junto al río Paute, y luego, desde Gualaceo a Limón, subiendo siempre, hasta el Patacocha, donde hay una sencilla y rústica capilla a María Auxiliadora, donde todos los vehículos hacen parada, obligada, y depositan una ofrenda a los pies de la Virgen... La temperatura es fresca, casi fría: estamos en los páramos, y la vegetación es pobre, aunque siempre verde...

No hace muchos años, desde Gualaceo, nuestros misioneros debían hacer este camino a caballo o a pie, en condiciones infames: hoy, las cosas, han mejorado bastante.

Desde aquí, se inicia la entrada, propiamente dicha, a nuestras Misiones Salesianas, y Limón fue siempre la avanzada de las mismas, por su cercanía a la Sierra, y a la ciudad de Cuenca.

Iniciamos el descenso, brusco y difícil, bordeando siempre profundos barrancos, que forman el cauce del río, que va creciendo, con las aguas, que le vierten los montes, que le circundan... El Oriente es un constante canto de agua: por doquier cascadas torrentosas, riachuelos, agua, agua y más agua.

CUMPLIMIENTO PASCUAL

Las nueve de la noche eran, cuando el destartalado autobús hacía su entrada en Limón: gracias a Dios, habíamos llegado sanos y salvos. Buscamos refugio en nuestra Misión, cosa no fácil, a esas horas, y para cinco huéspedes, que llegaban sin previo aviso. De todos modos, y haciendo gala de la proverbial hospitalidad y generosidad de los misioneros de la selva, se nos brindó algo qué comer, y una camita donde pasar la noche: cama dura, pero deliciosa, ante el cansancio de un viaje de veinte horas, en condiciones no muy confortables.

Las campanas de la Misión, nos despertaron muy temprano: en la selva se madruga, aunque no haya luz eléctrica, sino velas de sebo, u otros medios de iluminación... Pero era Domingo de Ramos, y

empezaba la Semana Santa, que en la selva tiene particular significación: los Ejercicios Espirituales, en preparación a la Pascua; de todos los rincones de la selva, de las alturas y de las barrancas, acu-

den, jíbaros y colones a la Misión para oír la voz del Misionero, hacer su confesión anual o de varios años, y recibir la Comunión Pascual... y luego, de nuevo, tras haber hecho las compras necesarias,

Poco a poco, las jibaras hilan su copo...



regresar a la chacra, o al entable, donde pasan la mayor parte de su vida, cuidando ganado, principal riqueza de la selva...

EN LA «TARABITA»

Pero mi objetivo era Méndez, centro del Vicariato Apostólico, donde había sido invitado a desempeñar mis tareas apostólicas durante Semana Santa.

Desde Limón, a mediodía, una destartada camioneta, hacía viaje hasta la Bella Unión, donde se fusionan el Río Paute con el Negro, éste, llamado así, por el color grisáceo de sus aguas.

La carretera, todavía no del to-

y se le fue su hijo, y para salvarlo, se echó ella, también, al río: ambos fueron arrastrados por las aguas, sin que se consiguiera rastro de sus cadáveres.

Por fortuna, pude conseguir otro vehículo, que hacía el trayecto a Méndez, no muy distante de Bella Unión... Cinco sucres, ó 15 pesetas, costó el pasaje, y llegaba, por fin, al final de mi viaje: Méndez, fundada por el P. Albino del Curto, en 1916; todavía no había yo nacido...

Trabajan en esta Misión, actualmente, los padres Silverio Equisoain, español, y el padre Pino, ecuatoriano. Me asignaron la habitación de monseñor Pintado, durante mi estancia en la Misión...



**LIMÓN
(Ecuador):
Cabaña
de cañas
y paja.
También
en ella
se hospeda
el misionero.**

do terminada, es más suave, que la de Cuenca a Limón, y a medida que va avanzando hacia la confluencia de los ríos Paute y Negro, se abre el horizonte, y aumenta el calor... Estamos en plena selva, y la altura ha descendido considerablemente...

Dos horas tardamos en llegar a la confluencia de los ríos. Aquí hay que cruzar el río, suspendidos de una «tarabita», especie de cesta muy rudimentaria, suspendida sobre un cable, y tirada por una maroma, por un «tarabitero», que maniobrando, peligrosamente, nos lleva a la orilla opuesta: al fondo, como a unos 50 metros, ruge el Río Paute, engrosado por las aguas del Río Negro... No deja de ser impresionante y... un tanto, arriesgado... No hacía muchos días, una joven madre, perdió su equilibrio

Sencilla, amplia, y con los servicios indispensables... Y realmente, me sentí a gusto: pude descansar bien, y trabajar a satisfacción.

Por la noche, en la misa de siete, comencé mis tareas apostólicas de predicaciones y confesiones, que se prolongaron hasta el Domingo de Resurrección, que alternaba con mi correspondencia, en la que me puse al día.

Y como de costumbre, en el Oriente, la lluvia nos acompañó todos los días, poco o mucho.

La Misión de Méndez comprende la parroquia, con sus anejos, hospital y grupo escolar.

En la actualidad, no dispone de cocinera, y así que, tres veces al día, con sol o con lluvia, íbamos al hospital a tomar nuestros ali-

mentos, preparados y servidos por las Madres Salesianas, que atienden el hospital, medio derruido, por el terremoto del 26 de julio del año pasado: actualmente, se está reconstruyendo lentamente.

LA NOCHE MAS ESPLENDIDA

La parroquia, dedicada a Cristo Rey, está medio en ruinas: es de madera, muy vieja... Desde poco después de 1916... hasta hoy, han pasado muchos años, y amenaza derrumbarse, en cualquier momento. Afortunadamente, se está iniciando la construcción del nuevo templo parroquial, y mientras, la vieja estructura, a la que ha habido que cortar una parte, sirve para dar albergue a los fieles, que no dejan de sentir la incomodidad del lugar, y de mojarse, cuando llueve, lo que es a diario... Yo tuve que mover el confesonario, para no mojarse durante las horas de confesiones... La lluvia caía por arriba y por los lados...

Durante los días, Lunes, Martes y Miércoles Santos, tanto los feligreses como los niños de la Escuela, tuvieron sus Ejercicios Espirituales y sus confesiones... Ellos, en la iglesia parroquial, y éstos, en la Escuela, juntamente con sus profesores y profesoras... No hay más que una escuela en todo Méndez, al cuidado de la Misión, que se encarga de conseguir los Maestros, que reciben sus sueldos del Estado...

Los Oficios de Jueves y Viernes Santos fueron muy concurridos: hubo lavatorio de pies a doce feligreses de distintas edades; uno de ellos, hizo de guardián del monumento; él custodió la llave del sagrario, y procuró no faltaran velas durante todo el tiempo; de hora en hora, día y noche, se sucedían las diversas familias de la población en adoración ante el Santísimo...

El Domingo de Resurrección, fue, además, día de feria... Desde muy temprano, se montaron los puestos de venta de todos los productos: la gente se abastecía de lo necesario para toda la semana... Yo

pude contemplar los puestos de mercancías, y las diversas compras y transacciones... En todo momento, la gente se mostró muy amable y correcta y atenta conmigo...

Y yo terminaba mi misión en Méndez, que culminó con la mejor noche, que he contemplado en el Oriente: un cielo profusamente estrellado, que me deleitó por varias horas, extasiándome en su contemplación sentado en la cancha de baloncesto de la Misión... Sin embargo, a las pocas horas, volvió a llover, y la mañana del Lunes de Pascua, empezó con lluvia.

DE NUEVO EN MARCHA

A las ocho treinta de la mañana, «en el Canario», la camioneta de un buen feligrés, me llevó a la «tarabita»: crucé el Río Paute, en el primer viaje de la tarabita, con la esperanza de poder seguir viaje a Limón y Cuenca... pero tuvimos que hacer una larga espera de cerca cuatro horas antes de viajar.

Fue a eso del medio día, cuando «el autobús», atestado de viajeros, prendió el motor, y nos encaminamos a Limón... Como a las 12 y cuarto, hizo una parada para dejar y coger pasajeros. Y, sin que el chofer lo hubiera advertido, un borrachín, se cogió de la escalerilla trasera, para llegar antes a su casa...

A los pocos momentos, una sacudida violenta del autobús, a consecuencia de un bache en la carretera, nos levantó a todos de los asientos, al tiempo que se oyó un fuerte golpe en la carretera, como si hubiera caído un bulto de lo alto del vehículo... Miramos por las ventanillas, y allá atrás, como a cincuenta metros de distancia, yacía, en un charco de sangre, el borrachín... «Corra, Padrecito, corra, a darle la absolución...», y yo, que dicho sea de paso, le tengo un pánico terrible a la sangre y a semejantes escenas, corrí, sin embargo, y le di la absolución... Y cargando al herido, sangrante, en el asiento delantero, se llegó hasta la casa, para avisar a la mujer: otra escena patética... ¿Qué hacer? ¿dejar al herido en su casa? ¿llevarlo al hospital de Méndez, o al Limón, o a Cuenca...? Al final, se decidió llevarlo hasta Cuenca, acompañado de la mujer, a la que se le hizo una colecta entre los pasajeros, para ayudarle, en algo, a sufragar los gastos... y el susto...

Esto aligeró la salida y la marcha... ya que a las tres y cuarto de la tarde, llegamos a Limón, donde se cargó de gasolina, y seguimos viaje, de subida penosa hasta la capilla de María Auxiliadora, en Patcocha... no sin antes hacer, uno de los choferes, la colecta obligada, entre los pasajeros, y echarla en la alcancía de la capilla... y empezamos el descenso hasta Gualaceo.

La verdad es que todos los pasajeros estaban hambrientos o sedientos... y sin hallar nada que comer o beber... Yo, francamente, no probé bocado, ni tomé una sola gota de nada, hasta llegar a nuestra residencia de Misiones, en Cuenca, hacia las ocho de la noche... Y así terminaba el viaje de Semana Santa y Pascua...

El Martes, día cuatro, con el Procurador de las Misiones, que había regresado, a su vez, a Cuenca, de su gira por otra de las Misiones, regresamos a Quito, tras un viaje, sin mayores problemas, desde las seis de la mañana a las cinco de la tarde: pero comimos como a las tres de la tarde en la ciudad de Ambato, donde, cada año, en mitad de febrero, se celebra la «Feria de las Flores y de las frutas...»

Por fin, estábamos, de nuevo, en nuestra Procura... con alegrías y consuelos, y con recuerdos muy diversos.

Aprovecho para saludar a nuestros amigos de las Misiones Salesianas del Ecuador, y agradecerles el cariño, que nos demuestran y su constante interés por el progreso y mejora de las mismas: que el Señor, María Auxiliadora y San Juan Bosco les paguen y les bendigan.

P. JUAN RIU, S. D. B.
Misiones Salesianas del Ecuador



“Dejad
que los niños
-y los grandes-
se acerquen
a mí...”

Gracias a María Auxiliadora



y a su Apóstol San Juan Bosco

Las Palmas.—Hacia tres años que padecía una leucoplasia en la lengua sin encontrar remedios para ello, sufriendo grandes dolores, sobre todo, al tragar los alimentos. El médico temía la operación por mi avanzada edad. Pero procedió a ella y todo salió bien, a pesar de mis ochenta y siete años. Doy Gracias a María Auxiliadora y envío una limosna. **Dolores Tajarelo Negrín.**

Málaga.—Teniendo un asunto de muy difícil solución, acudí a María Auxiliadora. Hoy disfruto de una solución que nunca hubiera soñado. Gracias, Madre mía. **María V. García Gardell.**

La Coruña.—Encontrándome con gripe pulmonar, me encomendé a la Virgen y recobré la salud rápidamente. Agradecida, envío una limosna. **Mercedes Enríquez.**

Barcelona.—Doy gracias a María Auxiliadora por su protección. En-

contrándome en estado, hice un esfuerzo y se me rompió un hueso. De esto hace ya algunos años. La criatura nació bien, pero yo quedé con unos dolores agudísimos hasta ahora que me han operado. Cumpló mi promesa de enviar un donativo para el padre Bohnen. **Nuria Serra de Laurona.**

Valladolid.—Agradecida, envío una limosna a María Auxiliadora, por su protección y ayuda en momentos difíciles y por haber salido bien de varias enfermedades. **A. Martín.**

Valencia.—Agradezco a María Auxiliadora su protección en mis estudios y envío un donativo. **Tomás Vivó Belenguer.**

Salamanca.—Hacia un año que había terminado mi carrera y no encontraba empleo. Me encomendé a María Auxiliadora con toda confianza y, a las veinticuatro horas, una compañía solicitaba mis

servicios. Agradecido, envío un donativo. **A. A. S. S.**

Madrid.—En varias ocasiones he tenido problemas importantes de difícil solución. He acudido con fe a María Auxiliadora y siempre se han resuelto satisfactoriamente. Agradecida, envío una limosna. **Rosa Rodrigo.**

Madrid-Carabanchel Alto.—Doy gracias a María Auxiliadora por el feliz resultado de la operación de mi marido. Cumpló mi promesa de enviar un donativo. **Angelina Sanz, Cooperadora Salesiana.**

León.—Por haber encontrado mi marido un buen empleo después de haber invocado a la Virgen y por la protección a mi hijo que, enfermo de las manos estuvo a punto de dejar el oficio, envío un donativo en acción de gracias. **Guadalupe Martínez.**

Madrid.—Doy gracias por el empleo que ha encontrado mi novio

LOS COOPERADORES DE OVIEDO



Oviedo.—Cooperadores y Cooperadoras de la Fundación Masaveu de Oviedo realizaron una de sus conferencias anuales el pasado 21 de mayo.

Les habló el Padre Mariano Arranz, después de la celebración de la Eucaristía, en un espíritu vivo de comunidad. La reflexión versó acerca de la necesidad del apostolado de los laicos en nuestro mundo de hoy. Los Cooperadores han de ponerse al día en todos los aspectos referentes al apostolado. Hoy, más que nunca, se impone la sintonización con las necesidades actuales de la vida.

El conferenciante ilustró sus ideas con ejemplos vividos en el ambiente universitario de Oviedo, "en donde encontramos —dijo— muy buenos jóvenes dispuestos a todo trabajo. Nuestra fe y nuestro bautismo nos impelen al apostolado.

Terminada la conferencia, hubo un animado diálogo en el que se aclararon puntos de importancia, sobre todo, el pensamiento bíblico y conciliar sobre el sacerdocio de los fieles del pueblo de Dios, y del sacerdocio ministerial.

Al mismo tiempo manifestó la necesidad de que los Cooperadores sean tenidos más en cuenta en los ambientes de los colegios a que están incorporados, conforme al pensamiento capitular.

Como conclusión, se hizo una colecta y se proyectó una peregrinación a Santo Toribio de Liébana con motivo del año jubilar.

Esta reunión se celebró para conmemorar y celebrar la fiesta de María Auxiliadora, por lo que fue especialmente fervorosa.

y envió una limosna. **María del Pilar Macías.**

Parets del Vallés.—Pienso que he sido escuchada varias veces por María Auxiliadora ante la solución de problemas difíciles. Agradecida, envió una limosna. **M. S.**

Granada.—Cumpló mi promesa de publicar en el BOLETIN SALESIANO mi agradecimiento a María Auxiliadora por la solución de varios problemas difíciles con su protección. Envío una limosna para el padre Ernesto Saksida. **Juan López Fernández.**

Rentería.—Doy gracias a María Auxiliadora por su protección y envió una limosna para el feliz éxito en los exámenes de mi hija y sobrinas. **J. C.**

Solana de los Barros (Badajoz). Durante ocho horas estuvo un hermano mío en el quirófano y sin esperanzas de salvación. Acudí a Ma-

ría Auxiliadora y, a los 19 días le daban la alta. Hago público mi agradecimiento en el BOLETIN SALESIANO. **Y. Caro.**

Granada.—Agradezco a María Auxiliadora la curación de una afección de la piel en la parte inferior del ojo de una amiga mía. Se requería una operación, pero no hizo falta llevarla a cabo. Reconocida por este favor, envió una limosna. **Josefa Albea Dorador.**

Madrid.—Por una gracia concedida mando una limosna para Becas Sacerdotales. **Carmen Arjona.**

DAN GRACIAS A MARIA AUXILIADORA Y A SAN JUAN BOSCO Y ENTREGAN UNA LIMOSNA

María Martínez de Chover e hijos, de **Madrid**; Carmen Arasti Abaunza, de **Llarianes**; Saturnina

Bravo, de **Calzada de Valdunciel (Salamanca)**; M. Gutiérrez, de **Madrid**; M. V. M., de **Bélmez**; Rosita Pastor, de **Benisa (Alicante)**; Pepita Martín de **Salamanca**; María Somoza, vda. de Alvarez, de **NN.**; Eladia Márquez de Hernández, de **Salamanca**; Josefa Rodríguez, de **Puertollano**; Una devota, de **NN.**; Antonia Andrés, de **Herrera de Pisuegra (Palencia)**; Herminia Ordóñez y Carmen Ordóñez, de **Santiago de Compostela**; Benito González, de **Fuentelapeña**; Isidora Pérez, de **Bilbao**; I. Peñaranda, de **Madrid**; J. M. Orúe, de **Ochandiano**; Familia Ortega, de **Madrid**; Margarita Jaume, de **Palma de Mallorca**; J. F., de **Orense**; Aurelia Salgado, de **Orense**; A. García, de **Córdoba**; Familia Cuadrado, de **Madrid**; Antonia Bellido, de **NN.**; Maricarmen, de **Bilbao**; y C. Francés, de **Bilbao**.



Huesca.—Envío una limosna que ofrecí a Doña Dorotea por un favor que esperaba conseguir y que no vendría cuando no lo alcancé. Por ello, quedo también agradecida. **E. C.**

La Línea de la Concepción.—Agradecido por un favor obtenido de la sierva de Dios, Doña Dorotea de Chopitea, envió una limosna para su beatificación. **Francisco Romero Rosado.**

Dan también gracias.—Isabel Muñoz, de **Cádiz**; y Tomás Vivó Bellver, de **Valencia**.

Una devota de **Córdoba** agradecida a **Don Rua**, envía una limosna.

Vigo (Pontevedra).—Quiero manifestar públicamente mi gratitud a Doña Dorotea por haberse resuelto un grave problema que nos traía a todos muy preocupados, pues se trataba de la felicidad de nuestra hija. Todo ha quedado resuelto favorablemente, por lo que públicamente le damos gracias y mandamos una limosna para su beatificación. **Paz Orge.**

Huesca.—Agradecidas al mártir

Gracias de nuestros siervos de Dios

salesiano **don José Otín**, mandamos una oferta para su Causa de Beatificación. **Simona Ubieto y Josefa Castán.**

Picasent (Valencia).—Por gracias recibidas del **P. Juan Martorell**, mártir de Cristo, enviamos una limosna para su Causa de Beatificación. **Carmen M. Aguado y Amada M. Aguado.**

Picasent (Valencia).—El reverendo Cura Párroco, envía el importe de las limosnas recogidas en el cepillo de su iglesia, para la Causa del padre salesiano **don Juan Martorell.**

Salamanca.—Para la Causa de Beatificación del mártir salesiano don Julián Rodríguez, han enviado una limosna varias personas agradecidas a su protección.

Salamanca.—Me hallaba en la necesidad de traspasar una tiendecita, atendida por mi mujer. Pero no encontrábamos manera de conseguir nuestro propósito por medios normales. Entonces mi mujer acudió llena de confianza a la intercesión de Doña Dorotea. A los po-



cos días de comenzada la novena, la tienda se pudo traspasar con gran provecho para toda la familia. Agradecidos, publicamos nuestra gratitud al par que mandamos una limosna para su beatificación. **Rafael Miguel López.**

Vigo.—Doy gracias a **Santo Domingo Savio** por un favor recibido y envió una limosna, con la esperanza de alcanzar otra gracia **E. Alonso.**

N. N.—Envío un donativo en acción de gracias a **Santo Domingo Savio** y a **Felipe Rinaldi**, por el feliz resultado de los exámenes de mis hijos y por la salud de mi nieta. **M. Gisbert.**

N. N.—Imploré la intercesión de **Don Rua** en un asunto de difícil solución. Hoy le agradezco y envió un donativo. **María Solortsan.**

N. N.—Por un favor recibido, envió un donativo para la beatificación de **Doña Dorotea de Chopitea** y para la Obra de **Don Bosco**. **María Sánchez.**

FUERON A LA CASA DEL PADRE



Rvdo. don Vicente Velasco † en Arcediano, el 2 de junio de 1972 a los sesenta y tres años de edad. Vio muchas veces la muerte muy cerca y se reía con ella. "Hasta ahora —decía— la voy espantando con estas pildoritas que traigo en el bolso, pero no creo que sea por mucho tiempo, aunque ni ella ni yo lo sabemos; solamente lo sabe El, pero yo le he dicho que estoy a sus órdenes".

El mismo día de su muerte estuvo celebrando misa, confesando y atendiendo las visitas. Media hora antes de morir, le visitaron tres amigos sacerdotes y lo encontraron rezando. Al preguntarle qué hacía, les contestó sonriendo: "Aquí estoy esperando a la muerte; quiero demostrar que no es tan triste como piensa la gente".

Y con estas disposiciones emprendió su camino hacia la casa del Padre, este hijo bueno y fiel servidor, sacerdote modelo. Había nacido el 28 de febrero de 1909, en Mata de Ledesma. Recibió la ordenación sacerdotal en 1935 y fue nombrado ecónomo de Monleón de la Sierra, en donde estuvo cuatro años. De allí fue trasladado a Arcediano cuya parroquia regentó hasta el fin de su vida.

Era un auténtico sacerdote y misionero. Recorrió todos los caminos de la diócesis salmantina dando misiones populares. Podemos decir que don Vicente era "el gran misionero de los pueblos pequeños".

Se encariñaba con las gentes sencillas y campesinos, para las que siempre tenía la palabra justa, la anécdota oportuna, la parábola adecuada, el chiste ingenioso, pero incisivo que arrancaba la sonrisa o la carcajada, y dejando siempre una huella positiva.

Sentía verdadera "chifladura" por los jóvenes, con los que se hacía a las primeras de cambio para quedar ya siempre conectado con ellos. Su correspondencia era copiosa y eficaz; sus cartas eran siempre llamadas de alerta, en vísperas de fechas clave, y nuestros muchachos las interpretaban a la perfección. Cuando emigraban o marchaban a la mili, se veían gratamente sorprendidos por la carta de don Vicente, que los seguía a todas partes.

Son innumerables los pueblos que nos podrían hablar con elocuencia de sus correrías apostólicas y misioneras. En todos ellos dejaba sembrada su alma de apóstol. Su sola presencia despertaba la fe y movía a la conversión.

Entre los muchos valores sacerdotales de este gran apóstol del clero rural, destacamos los siguientes:

1.—Celo por el fomento de vocaciones sacerdotales y religiosas. Cuando entablaba contacto con los jóvenes, no desperdiciaba la ocasión de estudiar la posibilidad de una llamada latente, que podía madurar con la luz y el calor de su hábito sacerdotal. Se aproximan al centenar las vocaciones que despertaron a su influjo. Envío jóvenes al Seminario, a diversas congregaciones religiosas: Salesianos, Jesuitas, Agustinos...

A la hora del sepelio, sus queridos restos mortales se vieron rodeados de una multitud de sacerdotes, religiosos y seminaristas, que sentían por él verdadero cariño y veneración.

2.—Espíritu de pobreza. No tenía nada suyo. Todo cuanto poesía era del primero que lo necesitara. Hay un sinnúmero de anécdotas

que reflejan el admirable desprendimiento de este gran sacerdote a quien la Providencia siempre le salía visiblemente al encuentro.

3.—Espíritu de trabajo. No tenía tiempos libres. El mayor beneficio que un compañero podía dispensarle era llamarlo a predicar, a confesar, a misionar... a lo que fuere, con tal de estar rindiendo al máximo.

4.—Espíritu de oración. Aunque él, mejor que otros, podía muy bien afirmar que todo en su vida era oración, no por eso se liberaba de sus compromisos sacerdotales específicos: breviario, meditación, amor eficiente y práctico a la Virgen Madre.

5.—Tenía gran afecto a la Congregación Salesiana. Era hermano de don Juan Velasco, el actual director de la Casa San Juan Bosco (SEI) de Madrid. Siempre tuvo gran empeño en mandar buenas y abundantes vocaciones al Seminario Salesiano.

Hoy son muchos los pueblos que lloran su ausencia, aunque les consuela la esperanza de que, desde el cielo, seguirá ayudándoles. De multitud de labios brota la plegaria: "Descansa ya, pastor bueno y prepáranos un lugar en el cielo a los que enseñaste el camino en la tierra".

María Dolores Andinach Soler de Perucho, Antigua Alumna y Salesiana Cooperadora del Centro de Alella (Barcelona) † el día 21 de abril de 1972, a los cuarenta y siete años de edad, después de penosa enfermedad, que llevó con una resignación verdaderamente cristiana.

El dolor que le producía el dejar a su esposo, a un hijo de diez años, a su madre enferma y a una tía anciana a las que cuidaba con todo afecto, no le impidió entregarse por completo a la voluntad de Dios que aceptó en todo momento con gran generosidad. Mucha ha sido la pena en el Centro de Alella por la muerte de esta buena Salesiana Cooperadora.



BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

“El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.”

(Don Bosco)

INSPECTORIA BARCELONA - “BESABAR”

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

- Beca Perpetua «Palmira Esteve y Familia». T.: 300.000 pts.
 Beca «Hermanos S. R.». Total: 6.000 pts.
 Beca «Daniel Conde». Total: 85.000 pts.
 Beca «Juan Alberto». A. A. de Rocafort. Total: 13.000 pts.
 Beca «San Pedro». Total: 50.000 pts.
 Beca «Pilar». Total: 45.000 pts.
 Beca «Familia Baraut-Obiols». Total: 53.500 pts.
 Beca «San Cosme y Santa Magdalena». Total: 92.500 pts.
 Beca «San José (Hnas. Catasús)». Total: 20.000 pts.
 Beca «J. M. y M. C.». Total: 25.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Total: 2.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Total: 2.500 pts.
 Beca «Nuestra Señora de Montserrat». Total: 99.500 pts.
 Beca «Nuestra Señora de la Merced». Total: 2.500 pts.
 Beca «San José». Total: 23.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 2.500 pts.
 Beca «San Francisco de Sales». Total: 2.500 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Total: 2.500 pts.
 Beca «Santa María Mazzarello». Total: 2.500 pts.
 Beca «San José Cafasso». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Antonio Aimes». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Felipe Alcántara». Total: 7.500 pts.
 Beca «Don Juan Antal». Total: 96.500 pts.
 Beca «Antiguos Alumnos Salesianos». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Manuel Bars». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Andrés Beltrami». Total: 2.000 pts.
 Beca «Don José Binelli». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Juan Cagliero». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don José Calasanz». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don José Luis Carreño». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Luis Cid». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Sergio Cid». Total: 2.500 pts.
 Beca «Cooperadores Salesianos». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Luis Cutillas». Total: 10.000 pts.
 Beca «Don Conrado Cardés». Total: 2.500 pts.
 Beca «Doña Dorotea». Total: 2.500 pts.
 Beca «Sr. Francisco Fernández». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Rodolfo Fierro». Total: 2.500 pts.
 Beca «Sr. Martín Goicoechea». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Eduardo Gutiérrez». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Manuel Hermdida». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Miguel Magone». Total: 2.500 pts.
 Beca «Mamá Margarita». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don José Martí». Total: 2.500 pts.
 Beca «Familia Martí Codolar». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Ignacio Rubio». Total: 2.500 pts.
 Beca «Templo del Tibidabo». Total: 2.500 pts.
 Beca «Padre Viñas». Total: 2.500 pts.
 Beca «Vocaciones Salesianas». Total: 2.500 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

- Beca «Félix Vidaurrázaga». Bilbao. Total: 5.000 pts.
 Beca «Sr. Magín». promovida por Richar. Deusto. T.: 800.
 Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250.
 Total: 30.500 pts.
 Beca «Familia Imbert». Total: 50.000 pts.
 Beca «D. Ramón Zabalzo». Baracaldo. M. Fdez. T.: 50.000.
 Beca «Don Eladio Pérez». Total: 35.000 pts.
 Beca «Don José Puertas». A. A. Deusto. Total: 16.000 pts.
 Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio). Total: 22.500 pts.
 Beca «Camilo Fdez. Fandiño». prom. por J. Gestoso. 30.000.
 Beca «Don José María Taibó». III. Total: 27.000 pts.
 Beca «Don José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastán Ventosa». Total: 26.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Arch. Baracaldo. T.: 62.000.

- Becas «P. Beobide - Fam. Salesiana, Guipúzcoa». T.: 251.775.
 Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 21.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Deusto. Total: 21.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 30.000 pts.
 Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.
 Beca «Señorita María de Felipe». Total: 50.000 pts.
 Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 30.000 pts.
 Beca «Conchita Díez Noza». Total: 30.000 pts.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
 Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. T.: 5.720 pts.
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
 Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. Total: 6.000.
 Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.
 Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
 Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Eduardo Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Jesús Aznar». promovida por doña María Salmerón Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECA COMPLETA

- Beca «Familia Marrero-Muñoz». D. Manuel Marrero y señora. Las Palmas. Total: 150.000 pts.

BECAS EN FORMACION

- Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Juventud Salesiana. Las Palmas. Total: 60.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Fam. Poyato-Padillo. Nueva Carteya (Córdoba). Total: 2.500 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 87.456 pts.
 Beca «Familia Lara». Las Palmas. Total: 8.400 pts.
 Beca «J. H. S.». Las Palmas. Total: 48.000 pts.
 Beca «F. Hernández Chacón». Las Palmas. Total: 19.400 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 7.700 pts.
 Beca «Arch. María Auxil.». Sta. C. Tenerife. T.: 45.000 pts.
 Beca Misionera «Don Dionisio Ric». Total: 30.000 pts.
 Beca «Don Antonio Do Muñío». Familia Pino-Alcaide. Montilla. Total: 35.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. Consolación». Torredonjimeno. T.: 45.000.
 Beca «San Juan Bosco». por los AA. AA. Total: 51.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 38.300 pts.
 Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. Total: 25.000.
 Beca «Romero-Martínez». Málaga, por doña Dolores Martínez Vda. de Romero. Total: 35.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». dejada por don Eduardo Ortiz Mata, q.e.p.d.; Alcaudete (Jaén). Total: 10.000 pts.
 Beca «Santo Cura de Ars». Córdoba. Total: 17.000 pts.
 Beca «Familia Lago». Total: 12.700 pts.
 Beca «Familia Teresa». Granada. Total: 19.150 pts.
 Beca «S. José y Ntra. Sra. Montserrat». Ganada. T.: 19.700.
 Beca «Miguel Magone». Las Palmas. Total: 6.500 pts.
 Beca «Familia Linares». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Familia Naranjos». Las Palmas. Total: 6.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Ronda. J. Troya Z. T.: 25.000.
 Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
 Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 4.700 pts.
 Beca «Cías. Juventud Salesianas». La Orotava. Total: 43.000.
 Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. T.: 3.600 pts.
 Beca «D. Sebastián María Pastor». Córdoba. T.: 8.015 pts.
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 28.500 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.
 Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 40.200 pts.
 Beca «San Juan Bautista». Total: 21.000 pts.
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.

Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
 Beca «Santa Catalina». II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
 Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
 Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
 Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
 Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca perpetua «Traya Gozávez». Ronda. Total: 24.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

**P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 27
 Madrid (5) - Teléfono 227 56 91**

BECAS COMPLETAS

Beca «El Coadjutor Salesiano». Paloma. Total: 50.000 pts.
 Beca «Corazón Duro». Total: 50.000 pts.
 Beca «Matrimonio S. Guijo y C. Sanz». Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «San José». Arch. Pizarrales: N. e.: 1.000. T.: 50.000.
 Beca «M.ª Aux.» Ach. Extremadura. N. e.: 10.000. Total:
 Beca «M.ª Auxil.» Ach. Extremadura. N. e.: 10.000 pts.
 Sres. Jiménez: 500 pts. Total: 10.500 pts.
 Beca «San Antonio». A. Angulo. N. e.: 10.000. T.: 50.000.
 Beca «Felicidad». Total: 1.000 pts.
 Beca «M.ª Auxil.» Arch. Atocha. N. e.: 8.000. T.: 31.725 pts.
 Beca «Fam. Francisca G.» Salamanca. N. e.: 1.000. T.: 16.000.
 Beca perp. «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. T.: 72.000 pts.
 Beca perp. «Besama». L. Limia, 100 pts.; E. Jiménez-Arnau,
 8.000 pts.; M.ª Carmen Arjona, 10.000 pts. Total: 96.500.
 Beca «S. Fco. de Sales». II. Coop. Estrecho. T.: 21.690 pts.
 Beca «M. A. L.» Total: 53.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Total: 27.000 pts.
 Beca Mayor «D. José Aguilar». C. Real. Total: 90.000 pts.
 Beca «Don Juan». II. Total: 35.000 pts.
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 60.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y San Lucas». T.: 30.000 pts.
 Beca perpetua «Salesianos Don Bosco». III. Total: 53.999.
 Beca «Santa Teresa y San Vicente». Total: 50.000 pts.
 Beca «Josefa Roldán y familia». Total: 40.000 pts.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Carabanchel. T.: 46.000.
 Beca «Viuda de Pujadas». Total: 22.000 pts.
 Beca «S. Ricardo». Total: 10.000 pts.
 Beca Mayor «Reina de los Angeles». Total: 70.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 11.000 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia A. Mirandas». Total: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

**P. Provincial: Calle de María Auxiliadora, 18 - Sevilla
 Teléfonos 35 04 86 y 30 01 00**

BECA COMPLETA

Beca «Don Francisco Javier Montero». Nonativo de sus Antiguos Alumnos. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Águila». Total: 25.200 pts.
 Alcalá. Beca «San Pedro». Cooperadores. Total: 8.000 pts.
 Alcalá. Beca «Arch. María Auxiliadora». Total: 5.000 pts.
 Algeciras. Beca «Don Andrés Yñs». Total: 5.000 pts.
 Almendralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por
 Fam. Rafael Martínez Córdón e Isabel Martínez Asuar en
 memoria de doña Crescencia Asuar. Total: 36.600 pts.
 Cádiz. Beca «María Auxiliadora». Total: 51.000 pts.
 Cádiz. Beca «D. Clemente Guedes». Total: 14.675 pts.
 Cádiz. Beca «Maestro Pagés». Total: 18.295 pts.
 Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Montserrat». Total: 13.000 pts.
 Cádiz. Beca «Santiago Apóstol». Total: 70.000 pts.
 Cádiz. Beca «San José». Total: 8.000 pts.
 Campano. Beca «Bertemat». Total: 5.000 pts.
 Carmona. Beca «Don Fermín Molpeceres». Total: 13.000 pts.
 Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.
 Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 2.500 pts.
 Jerez. Beca «Escuela de Maestras». Total: 20.000 pts.
 La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.
 La Palma. Beca «San Andrés». Total: 10.000 pts.
 Mérida. Beca «Don Javier Montero». Total: 12.500 pts.
 Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». T.: 26.000.
 Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». T.: 3.500 pts.
 Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 18.000 pts.
 Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.
 Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. Total: 30.000 pts.
 Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quitana. N. e.:
 100 pts. Total: 15.400 pts.
 Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo» de Doña Carmen Hi-

dalgo, Vda. de Cortés de Bienvenida Badajoz. T.: 55.000.
 Sevilla. Beca «P. Tomás Gutiérrez». Primera e.: 7.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «María Auxil.» Arch. T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «Stma. Trinidad». Total: 15.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Tomás González». T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Francisco de la Hoz». Sra. Vda.
 de Caso. Total: 31.000 pts.
 Sevilla-Residencia. Beca «S. Juan Bosco» III. T.: 15.000 pts.
 Sevilla. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Total: 31.106 pts.
 Utrera. Beca «D. Agustín Nofre». Total: 30.000 pts.
 Utrera. Beca «D. Manuel Fernández». Total: 30.000 pts.
 Utrera. Beca sacerdotal-mariana P. Campoy. T.: 1.000 pts.
 Utrera. Beca «Bodas de Oro. D. José Novoa». T.: 29.000.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 190 - Valencia

BECA COMPLETA

Beca perp. «Doña María Aguilar Vda. de Morales». Primera
 entrega: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Sagrada Familia». Total: 100.000 pts.
 Beca «San Bernardino». Villena. Total: 62.000 pts.
 Beca «Santa Teresa». Crevillente. Total: 38.000 pts.
 Beca «San Cayetano». Crevillente. Total: 100.000 pts.
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.
 Beca perp. «María Amparo Trenor». Valencia. T.: 100.000.
 Beca perp. «José Feliu». D.ª A. Busó. Valencia. T.: 100.000.
 Beca «San Vicente Ferrer». Valencia. Total: 5.000 pts.
 Beca «Santa Rosa». Coop. de Alcoy. Total: 50.000 pts.
 Beca «Colegio Santo Domingo Savio». Valencia. T.: 30.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. Total: 28.000 pts.
 Beca «Corsortes Payá». Alcoy, dos becas perp. T.: 200.000.
 Beca «D.ª M.ª Gómez Genovés». Valencia, 2 becas: 100.000.
 Beca «Francisco Gil Esteve». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia Gómez Baldoví». perpetua. T.: 150.000 pts.
 Beca «Romero Amorós». perpetua. Última entrega: 25.000.
 Beca «José Carbonell». perpetua. Total: 82.000 pts.
 Beca «D.ª Dolores Berenguer». perp. Alicante. T.: 100.000.
 Beca «Rvdo. Francisco Serrats». Valencia. Total: 8.000 pts.
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 18.000 pts.
 Beca «Don Recaredo de los Ríos». Alicante. Total: 8.000 pts.
 Beca «Muy Rvdo. Don José Calasanz». Total: 20.915 pts.
 Beca «Rvdo. D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 20.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 22.550 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 2.000 pts.
 Beca «Don Andrés Tarí Navarro». Elche. Total: 100.000 pts.
 Beca perpetua «A. B. A.» Valencia. Total: 150.000 pts.
 Beca «D. Vicente Galván». Alicante. Total: 100.000 pts.
 Beca «D. Manuel Pérez». Valencia. Total: 250.000 pts.
 Beca «Niño Jesús». Total: 20.000 pts.
 Beca «Doña Antonia Cabot». Albacete. Total: 20.000 pts.
 Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.
 Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000.
 Beca «Rvdo. D. Manuel Pérez». II. Total: 7.500 pts.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
 Beca «Misiones Salesianas» de Alcoy. Prim. ent.: 6.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS COMPLETAS

Beca «D. Rafael Castells y D.ª Valentina Cuadra». 100.000.
 Beca «Fam. R. D. Victoriano Rguez.» Valsabroso. 100.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «Domingo Savio». Col. Llaranes-Avilés. T.: 3.000 pts.
 Beca «D. José Saburido». Allariz. Total: 46.000 pts.
 Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña. Total: 25.935 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. 34.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. y Arch. Llaranes-Avilés.
 Total: 1.800 pts.
 Beca «Angel Valverde». Vigo. Total: 100.000 pts.
 Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. Total: 17.700 pts.
 Beca «Universidad Laboral». Zamora. Total: 50.000 pts.
 Beca «Familia Damián Fernández y Sra.» Vigo. T.: 15.000.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Total: 50.000 pts.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. T.: 86.750 pts.
 Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 41.500 pts.
 Beca «Don Pedro Masaveu». Oviedo. Total: 20.000 pts.
 Beca «San José». Vigo. San Matías. Total: 72.000 pts.
 Beca «Doña Pilar Gago». Vigo. Total: 30.000 pts.
 Beca «Doña María del Carmen Oliveros». Total: 30.000 pts.
 Beca «Don Pedro Olivazo». Astudillo. Total: 18.700 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 22.725 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 82.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.
 Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. T.: 50.000 pts.
 Beca «María Auxil.» Zamora. Rey Fernando. Total: 10.000.
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.

PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII, la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez, de una limosna superior a 25 pesetas, o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula.

3. Para inscribirse: Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
Alcalá, 164 - MADRID (2)

¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra, seis sacerdotes intercederán todos los días por usted.

HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante, los miles de niños y salesianos lo harán por usted.

APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra, recibirán de su parte cada día, el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

NOTA: La cédula artística en la que se acredita la inscripción en Obra Pía contiene dos nombres: el de la persona inscrita y el de la persona que hace el obsequio. Este detalle la hace muy apta para hacer un delicado presente en una fecha familiar: santo, cumpleaños, fin de carrera... Así también las cédulas de los difuntos pueden ser muy oportunas para dar el pésame o recordar un aniversario.

En Colección «ALA Y VIENTO»

«RECORTES DE PRENSA»

Por FELIPE CENCERRADO ALCAÑIZ, S. D. B.

Enjundiosa recopilación de meditaciones juveniles, al hilo de la información diaria. El continuo flujo y reflujo de acontecimientos, de noticias que por doquier nos envuelve, hace difícil

la reflexión serena y provechosa. A los jóvenes

se les hace costoso meditar.

En estas bellas páginas, partiendo de un hecho de vida, —comprobable y noticiable—, se llega a la reflexión personal o en grupo.

Se interioriza la reflexión a la luz de la Palabra revelada, mediante la confrontación con los textos del Nuevo Testamento, en forma de citas muy hábilmente seleccionadas.

El autor conoce a los jóvenes, habla su mismo lenguaje; la agilidad y sencillez del estilo convierten estas reflexiones en un válido instrumento formativo.

Los jóvenes de quince años en adelante y los más comprometidos, en particular, podrán hallar en «Recortes de prensa» un libro a la medida de sus aspiraciones.

Lo recomendamos a padres y educadores

La Colección «Ala y Viento» es una creación del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil. Intensamente marcada por su línea formativa, cuenta ya 25 títulos. Solicite información más detallada a:
Alcalá, 164 — Madrid - 28.
Precio del ejemplar: 45 ptas.
del Centro Nacional Salesiano

CIENCIAS



FORMACION
FISICA



MISIONES



A TRAVES DE
LA CREACION



NARRACIONES - CUENTOS



EDUCACION

Pedidos: Central Catequística Salesiana - Alcalá, 164 - Madrid - 2